

DE ESTE LADO REVISTA FEMINISTA DE DIVULGACIÓN CIENTÍFICA

VOL.1 NO.2 JULIO-DICIEMBRE 2023



DE ESTE LADO REVISTA FEMINISTA DE DIVULGACIÓN CIENTÍFICA Vol. 1, Número 2, julio-diciembre 2023

Consejo Directivo

Raquel Güereca Torres / Coordinadora

UAM Lerma, Estado de México

Norma Blazquez Graf

CEIICH-UNAM, CdMx

Martha Patricia Castañeda Salgado

CEIICH-UNAM, CdMx

Ana Celia Chapa Romero

Facultad de Psicología-UNAM, CdMx

Sandra Aurora González Sánchez

Universidad de Ciencias y Artes, Chiapas

Lilia Meza Montes

Instituto de Física, BUAP

Guadalupe Simón Ramos

Universidad Autónoma de Tamaulipas

Silvia Evelyn Ward Bringas

Universidad Pedagógica, Sinaloa

Red de Ciencia, Tecnología y Género A.C.

Mariano Matamoros 78-3 San Nicolás Totolapan,

Magdalena Contreras, C.P. 10900, Cd.Mx.

redmexciteg@gmail.com

Tel. 55 85 69 94 69

Coordinación Editorial

Norma Blazquez Graf

Giobanna Buenahora Molina

Editora Invitada

Giobanna Buenahora Molina

Consejo Editorial

Martha Patricia Castañeda Salgado

Lilia Meza Montes

Danay Quintana Nedelcu

Lorena Romero Salazar

Silvia Evelyn Ward Bringas

Consejo Asesor

Lilliam Alvarez / CITMA, Cuba

Magaly Blas / UPCH, Perú

Carla Cabral / UFRN, Brasil

Ángela Camacho / UNIANDES, Colombia

Ana María Cetto / UNAM, México

Teresita Cordero / UCR, Costa Rica

Margaret López / UnB, Brasil

Diana Maffía / UBA, Argentina

Eulalia Pérez Sedeño / CSIC, España

Lena Ruiz Azuara / UNAM, México

Diseño y formación

Amanali Cornejo Vázquez

Ilustraciones

Itzel Cadena Alvear

Cuidado de la Edición

Irlanda Amaro Valdés

Ana García Vega

DR 2023, Red CITEG. México.

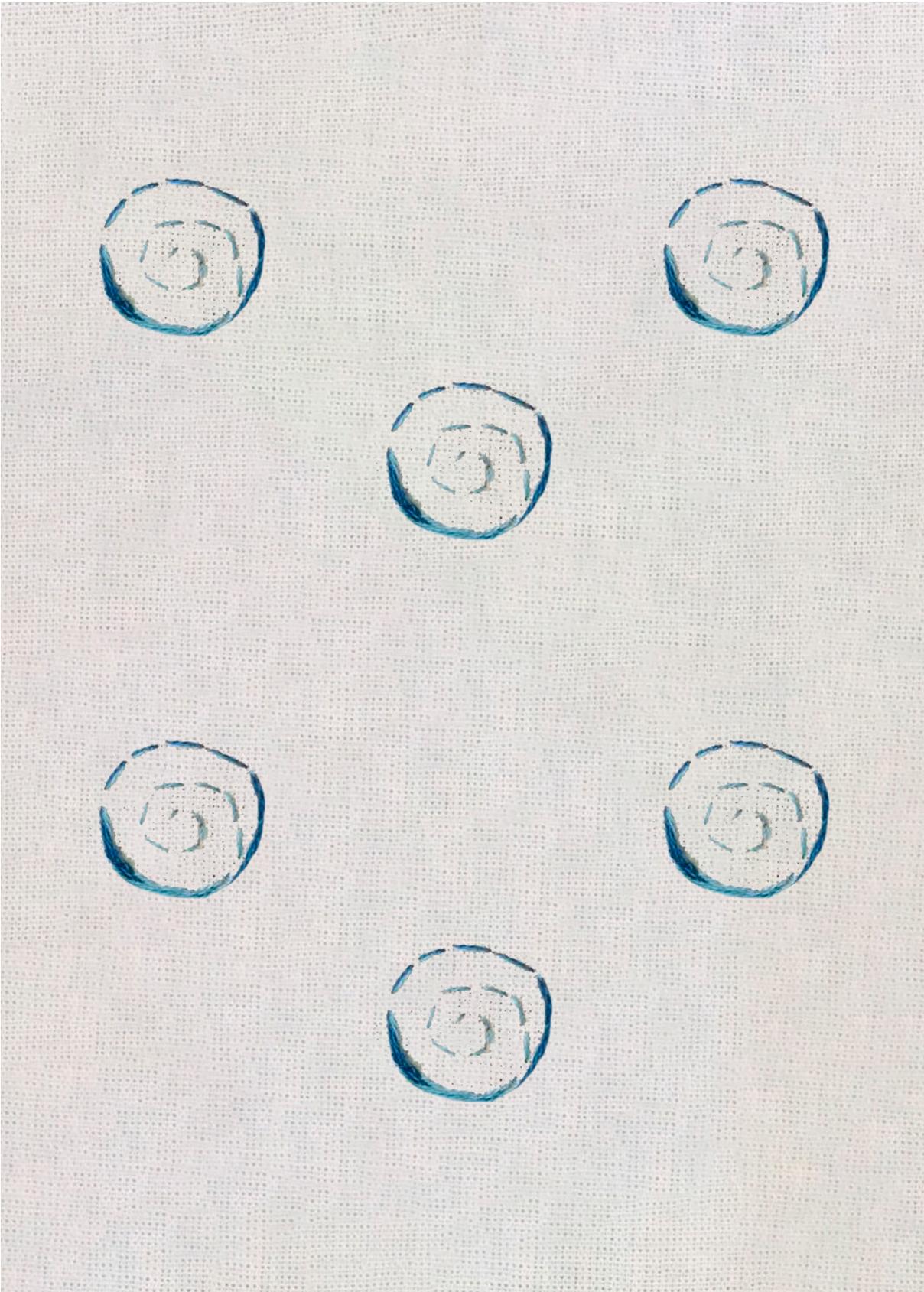
De Este Lado. Revista feminista de divulgación científica, Volumen 1, Núm. 2, julio-diciembre 2023, es una publicación semestral editada por la Red de Ciencia, Tecnología y Género A.C., Calle Mariano Matamoros 78-3, Col. San Nicolás Totolapan, Magdalena Contreras, C.P. 10900, Ciudad de México. Tel. 552615985, www.deestelado.org.mx, revistaredciteg@gmail.com. Editora responsable: Silvia Evelyn Ward Bringas. Reserva de Derechos al uso Exclusivo No. 04-2022-120110060300-203, ISSN en trámite, otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la actualización del último número, Área de Comunicación y Redes Sociales de la Red CITEG. Última actualización: 28 de diciembre de 2023. Se permite la reproducción de los textos publicados siempre y cuando sea sin fines de lucro y citando la fuente. Los contenidos de los artículos son responsabilidad de las autoras.



ÍNDICE

Mujeres, ciencia y literatura

Editorial	5	Tendiendo redes de apoyo a las jóvenes científicas	51
Norma Blazquez Graf		Lilia Meza Montes	
Giobanna Buenahora Molina			
Investigación	7	Nuevas Generaciones de científicas ante los retos actuales	54
Subjetividades latinoamericanas. Una mirada sobre “La tempestad” y la imbricación de opresiones	8	Carolina Sthephania Muñoz Canto	
Noelia Correa García			
El sueño: la escritura de ficción de Sor Juana Inés de la Cruz	15	Reseñas	57
Lourdes Consuelo Pacheco Ladrón de Guevara		Aves de tu Silencio	59
Mundo de arriba o el país de las mujeres	26	Guadalupe Correa Cuaderno de faros: una poética coleccionista	60
Sandra González		Loreto Casanueva Reyes	
Entrevista	32	Ilustraciones de este número	62
Que la escritura te acompañe. Entrevista a Clara Grima Ruiz	33	Itzel Cadena Alvear	
Giobanna Buenahora Molina			
Puntos de vista	44		
Educación y tecnología	45		
Perla Muñoz			
Enredadas	48		
Gerberas	49		
Rocío García Rey			





EDITORIAL

De Este Lado. Revista Feminista de Divulgación Científica, en esta ocasión trata sobre Mujeres, Ciencia y Literatura. Conjuga perspectivas desde las cuales se muestra a las mujeres como protagonistas de sus vidas e historias a través de sus escritos. Es un número que se empezó a elaborar en el 2020 pero quedó inconcluso debido a las condiciones inesperadas e inciertas de la pandemia y ahora lo hemos retomado para concluir los cinco años de nuestra coordinación editorial, en los que hemos promovido y divulgado el conocimiento producido por la Red de Ciencia, Tecnología y Género.

En la sección de *Investigación* incluimos tres artículos que abordan desde distintas miradas, la importancia de la escritura y reflexión de las mujeres. En *Subjetividades latinoamericanas. Una mirada sobre “La tempestad” y la imbricación de opresiones*, Noelia Correa García, discute ciertos imaginarios e ideas que se expresan en la obra “La Tempestad” de William Shakespeare, desde el personaje de Calibán, en relación con la mirada racista y patriarcal que se impuso con la conquista y colonización europea sobre quienes habitaban las tierras americanas. Con esos antecedentes y ante las experiencias actuales de la pandemia y la expansión del movimiento feminista, propone la posibilidad de derrumbar imposiciones, prácticas y discursos, para imaginar otros horizontes de posibilidad hacia una vida digna compartida.

El artículo de Lourdes Pacheco Ladrón de Guevara titulado *El sueño: la escritura de ficción de Sor Juana Inés de la Cruz*, propone que esta obra puede abordarse como escritura de ficción inaugurada por la poeta novohispana, con la finalidad de seguir abriendo rutas de interpretación que permanece abierta a múltiples acercamientos, reflexiones y análisis. En las reflexiones finales sostiene que *El Sueño* es un poema que trasciende el tema del conocimiento y se trata de un posicionamiento sobre la posibilidad humana de conocer que no termina con el despertar, sino que inicia con él.

Desde la reseña y la crítica literaria feminista, Sandra Ivette González Ruiz en su artículo: *El mundo de arriba o el país de las Mujeres*, habla sobre la poeta argentina Silvia Guiard, quien forma parte de la genealogía de poesía feminista latinoamericana y de la generación de mujeres que escribieron poesía durante la dictadura. Señala que con su obra esta autora construyó mundos posibles para las mujeres, al cambiar las metáforas asociadas a lo femenino y expandir las posibilidades de ser mujeres diversas.

La *Entrevista* es una conversación con Clara Grima Ruiz, doctora en matemáticas y divulgadora de Ciencias Matemáticas, profesora de Matemática Aplicada de la Universidad de Sevilla, a quien siempre le gustaron las matemáticas, aunque de pequeña quería

ser cantante y escritora. Optó por estudiar matemáticas y al interactuar con niños y niñas en diversas conversaciones, se interesó en enseñarles que las matemáticas son para pensar, resolver problemas, entender, vivir el mundo con otra mirada y se dedicó también a escribir cuentos, entre los que destaca *Mati y sus mateaventuras*, con una niña como protagonista, porque eran historias que ella les contaba a sus hijos.

En el apartado de *Puntos de Vista* presentamos un artículo de Perla Muñoz en el que cuestiona si la tecnología educativa es una herramienta clave para la transformación del proceso de enseñanza-aprendizaje, o se trata de un obstáculo que consolida desigualdades. La autora señala que la creatividad y la constante reflexión son prioritarios en el acto pedagógico y que es importante que la tecnología se adapte a las necesidades sociales y no las necesidades sociales a la tecnología.

Enredadas presenta tres textos que combinan las habilidades literarias con las habilidades científicas. El primer texto llamado *Gerberas* mezcla la búsqueda incesante, el cansancio y la muerte de los cementerios, con las flores que se mantienen abiertas al sol y sus múltiples colores que se asocian a la alegría, la luminosidad y la diversión. Los dos siguientes artículos abordan los “Seminarios de habilidades profesionales con perspectiva de género”, que se han impulsado con el objetivo de proporcionar no sólo habilidades profesionales para jóvenes científicas como elaborar un artículo o una propuesta de proyecto de investigación, sino, también para compartir espacios de reflexión de género así como la oportunidad de construir redes de contención emocional y laboral.

Las *Reseñas* contenidas en este número, comprenden dos libros, el primero: *Aves de tu silencio* de María Cervantes, ganador del Premio nacional de cuento corto Eraclio Zepeda, publicado durante el año 2020 en plena pandemia, compuesto por relatos que introducen a mundos inquietantes y fantásticos. El otro libro se trata de: *Cuaderno de faros* de Jazmina Barrera, quien en breves ensayos cuenta la historia de distintos faros visitados en sus viajes por América del Norte y Europa.

Esperamos que la riqueza de los números publicados durante estos años con el esfuerzo y acompañamiento de las compañeras integrantes de la Red CITEG que participaron como editoras invitadas y como autoras de los diversos temas tratados, inspire y anime a más colegas para continuar y consolidar este espacio de libertad para la circulación de nuevas ideas y la expresión independiente de académicas, científicas, jóvenes investigadoras y estudiantes. El trabajo ha sido de todas, por ello esperamos nuevos temas que sigan estimulando e impulsando el intercambio de conocimientos y objetivos compartidos para avanzar y lograr que, desde la crítica feminista, la educación superior, la ciencia y la tecnología sean espacios libres de desigualdad, discriminación y violencia.

Norma Blazquez Graf y Giobanna Buenahora Molina.



INVESTIGACIÓN



Subjetividades latinoamericanas. Una mirada sobre “La tempestad” y la imbricación de opresiones

Noelia Correa García*

noecorreagarcia@gmail.com

RESUMEN

En el presente texto me interesa discutir ciertos imaginarios e ideas que se expresan en la obra “La Tempestad” de William Shakespeare, en particular desde el personaje de Calibán, en relación a la mirada racista y patriarcal que se impuso con la conquista y colonización europea sobre quienes habitaban las tierras americanas. Es desde 1492, y con el posterior despliegue del sistema capitalista, cuando las estructuras de opresión –racismo, patriarcado, capitalismo– se resignifican, siendo la imbricación entre ellas lo que ha configurado las condiciones históricas y subjetivas de las que somos parte. Las subjetividades latinoamericanas están atravesadas por complejos y contradictorios procesos históricos, sociales y políticos. Uno de ellos es el mestizaje, el cual implica problematizarlo desde los distintos enfoques en que se lo comprende. En un actual escenario latinoamericano de urgencia social y política, se vuelve imprescindible revisar nuestra historia y producir conocimiento políticamente comprometido que aporte a construir nuevos horizontes compartidos.

Palabras clave: subjetividad, colonialidad, racismo, patriarcado, Latinoamérica

* Maestra en Psicología Social por la Facultad de Psicología de la Universidad de la República de Paraguay (UDELAR). Doctorado en Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Docente de la UDELAR. Áreas de interés: producción de conocimiento, feminismos, trabajo, imbricación de opresiones.

ABSTRACT

In this text I am interested in discussing certain imaginaries and ideas that are expressed in the play “The Tempest” by William Shakespeare, in particular from the character of Caliban, in relation to the racist and patriarchal view that was imposed with the European conquest and colonization on those who inhabited the American lands. It is since 1492, and with the subsequent deployment of the capitalist system, when the structures of oppression –racism, patriarchy, capitalism– are re-signified, and the interweaving of them being what has shaped the historical and subjective conditions that we are a part of. Latin American subjectivities are traversed by complex and contradictory historical, social and political processes. One of them is *mestizaje*, which implies problematizing it from the different approaches in which it is understood. Under the social and political urgency of the actual scenario in Latin America, it becomes essential to review our history and produce politically committed knowledge that contributes to build new shared horizons.

Keywords: subjectivity, coloniality, racism, patriarchy, Latin America

“(..) las transiciones históricas importantes alteran la manera en que la gente escribe porque alteran sus experiencias y, con ello, también su manera de imaginar, sentir y pensar el mundo en el que viven”

Mary Louise Pratt

Una de las tantas ironías de nuestra historia latinoamericana puede ser la trascendencia que ha tenido el personaje de Calibán, creado por William Shakespeare en su obra “*La Tempestad*”, la cual fue representada por primera vez en Londres en 1611. Incluso, pasado el tiempo, también se lo ha resignificado como símbolo de rebeldía anticolonial desde la literatura caribeña. Pero es necesario adentrarnos en algunos análisis para retomar varias de sus contradicciones, los imaginarios, así como la mirada despectiva y deshumanizadora de los conquistadores sobre quienes poblaban lo que hoy conocemos como el territorio americano. Mirada eurocéntrica y colonialista que será parte de la estrategia de conquista y posterior colonización, donde se impusieron formas de vivir, de relacionarse y de conocer; lo que impactó en las subjetividades y en nuestra narración histórica. No obstante, paralelamente, desde 1492 se levantó la lucha anticolonial, la cual persevera hasta nuestros días, defendiendo otras maneras de vivir, de relacionarse con la naturaleza, y por ende, de ser y estar en el mundo.

El poeta y escritor cubano Roberto Fernández Retamar, quien profundizó estudios sobre Calibán, va a afirmar que el personaje muestra “la característica versión degradada que ofrece el colonizador del hombre al que coloniza. Que nosotros mismos hayamos creído durante un tiempo en esa versión sólo prueba hasta qué punto estamos inficionados con la ideología del enemigo” (2005, 25). Coincidiendo con Fernández Retamar, sucede que por mucho tiempo hemos creído la mirada impuesta por el colonizador, desde sus ojos imperiales (Pratt 2010) que además buscaron argumentos para justificar los atropellos que realizaban.



Calibán, Charles A. Buchel. <https://www.bloggingshakespeare.com/the-tempest-illustration>

Los procesos colectivos son complejos, más aún cuando históricamente existió un adoctrinamiento ideológico. Tengamos en cuenta que hasta hace poco tiempo en los libros de texto se seguía hablando de “descubrimiento de América” en relación con la invasión y conquista, cuando ya existían poblaciones y culturas milenarias viviendo en estas tierras. Pero también hoy en día en muchos lugares se continúa presentando la invasión como el “encuentro de dos mundos”, frase que oculta la devastadora matanza y posterior explotación que se realizó por parte de quienes invadieron.

Siguiendo la línea de “encuentro entre dos mundos” se implementó la política del mestizaje, la cual fue una herramienta colonial de apropiación del cuerpo de las mujeres y del territorio (también porque se necesitaba fuerza de trabajo). En los diferentes lugares donde la conquista y la colonización avanzaron, llevó por delante estas formas de violencia. La historiadora argentina Dora Barrancos señala que el abuso sexual y el sometimiento por la fuerza, “constituyó

un modo corriente de ser y existir en el nuevo continente. El mestizaje iberoamericano tiene la marca de origen de la violencia” (2007, 26).

Asimismo, han sobrevenido otras formas de comprender el mestizaje, porque es un concepto que, a su vez, también encierra mucha potencia, siempre que se lo entienda desde una mirada crítica y que reivindique nuestra historia indígena y negra: un mestizaje que asuma nuestras contradicciones históricas que se hacen carne en nuestros cuerpos y sentir en nuestras subjetividades.

Silvia Rivera Cusicanqui (2018) nos habla de dos tipos de mestizajes, uno inventado desde el hecho colonial y reproducido a lo largo de la historia, y una segunda posibilidad de entender al mestizaje refiere a quien puede hacer el acto descolonizador, vivir de su propio esfuerzo —no del trabajo de otros y otras—, valorando y resignificando la memoria. En este último enfoque, convive lo indígena y lo europeo, pero no se funden, sino que se antagonizan o complementan, viviendo en cuerpo y pensamiento la contradicción. Por otro lado, Gloria Anzaldúa (2016) con su idea de “la nueva mestiza” propuso pensarlos desde una sujeta interdependiente, híbrida y en proceso, alejándose de las dualidades y de las concepciones del ser humano como sujeto individual, esencial y puro. La nueva mestiza para ella se convierte en un cuerpo político y una forma de vivir fronteriza que desafía los “deber ser” impuestos.

Silvia Federici también va a retomar la figura de Calibán en su libro “*Calibán y la bruja*”¹ pero a diferencia de en “*La Tempestad*”, donde la figura de la bruja Sycorax —madre de Calibán— es colocada de una manera monstruosa, poco hu-

1 Silvia Federici hace una interpretación donde Calibán “no sólo representa al rebelde anticolonial cuya lucha resuena en la literatura caribeña contemporánea, sino que también constituye un símbolo para el proletariado mundial y, más específicamente, para el cuerpo proletario como terreno e instrumento de resistencia a la lógica del capitalismo” (2010, 19-20).

mana y casi invisibilizada durante toda la obra, en el libro de Federici (2010) la bruja ocupará un lugar protagónico y central para poder comprender el proceso histórico complejo que acontecía simultáneamente en Europa; y es que al mismo tiempo que comienza la avanzada de la conquista y la expansión colonial expropiando las riquezas de nuestra América mediante guerra y sangre; en Europa se privatizaban las tierras antes trabajadas por el campesinado, grandes hambrunas y pestes azotaban a la mayor parte de la población, iba en aumento la trata de personas esclavas y se estaba llevando adelante la caza de brujas enviando a la hoguera a las mujeres que consideraban brujas por manejar diferentes conocimientos. Esto también sucede en el marco de la imposición de nuevos roles y formas, productivas y reproductivas, que estaba exigiendo el nuevo proceso económico y social que iniciaba el modo de producción capitalista (Federici 2010). Durante los siglos XVI y XVII se llevó a cabo una gran matanza tanto en nuestra América, así como en sectores de Europa, bajo el amparo religioso y con el discurso moderno del “progreso de la civilización”.

Desde un análisis de línea feminista, la crítica literaria chilena Eliana Ortega (1996) resalta que “Calibán sigue siendo la voz de sólo la mitad de nuestra América, la voz del hombre latinoamericano, y sigue siendo un símbolo dependiente del código literario europeo, sigue siendo un símbolo que se nombra desde Europa” (1996, 80). A su vez, es muy llamativo que, en los análisis literarios y críticos sobre la obra, prácticamente se obvie el intento de violación de Calibán sobre Miranda. Varias críticas literarias van a remarcar y problematizar este punto del relato desde una óptica feminista, colocando en el centro del análisis a la figura femenina, la cual queda retratada en el personaje de Miranda. Ese personaje femenino encarna una doble sumisión en relación con el género, por el vínculo con su padre Próspero y por Calibán en ese intento de violación, pero a su vez Miranda también expresa contradicciones definidas por su posición de clase y color de piel blanco. En esta línea, Mireia Aragay (2003) va a expresar que Miranda “sufre la opresión de género por parte de su padre y, potencialmente, de Calibán, pero simultáneamente participa en y se beneficia del poder colonial de Próspero” (2003, 62). Por otro lado, también se han realizado críticas que plantean que “*La Tempestad*” contribuye a la construcción y sostén del mito del “hombre negro violador al representar a la sexualidad del hombre de color como irracional y violenta, y que ello comporta la construcción de otro mito paralelo, el de la mujer blanca sumisa y virginal —la Miranda shakespeariana—” (Aragay 2003, 61)

Las estructuras de opresión en la actualidad —racismo, patriarcado, capitalismo— tienen al momento de la conquista colonial como punto de inflexión. Lo que no quiere decir que las desigualdades que pautan y que son generadas por esas estructuras de opresión —en el caso del racismo y patriarcado— no se manifestaran previamente o que no se estuvieran desplegando de otras maneras; o que la explotación del sistema feudal europeo previa al sistema económico capitalista no fuera también atroz y desigual, como así lo fue. Pero es desde 1492 y con el posterior despliegue del sistema capitalista, cuando estas estructuras se resignifican y emergen de otra forma, siendo la imbricación entre ellas lo que ha configurado las condiciones históricas y subjetivas de las que somos parte. La idea de “nuevo mundo” tiene razón en relación con la nueva configuración social, política y económica que se ha desarrollado desde ese momento.



Calibán y la bruja
<http://www.laizquierdadiario.cl/Marxismo-y-feminismo-El-Caliban-y-la-bruja-de-Silvia-Federici>

Se desarrolló un proceso de construcción de la “otredad” y de deshumanización de las poblaciones originarias de nuestro continente por parte de los invasores europeos para intentar justificar la enorme masacre. Así “Calibán simboliza la concepción colonial del “otro” como primitivo y bárbaro. Porque la colonización inculca al colonizado, sabiamente, miedo, complejo de inferioridad, genuflexión, desesperación: la sensación de ser un otro permanentemente en falta” (Carbone y Eiff 2011, 12). Durante los siglos XVI y XVII el amparo para la justificación será el discurso religioso y la idea de progreso para la “civilización moderna”. Mientras que en los siglos XVIII y XIX será el discurso científico-técnico (conjugado con lo anterior, porque los procesos históricos no son lineales) el encargado de brindar justificaciones, inventando y desarrollando, por ejemplo, la noción de “raza” para naturalizar y legitimar la relación de opresión racista de la colonialidad (Preciado, 2014). Las “razas” no existen, lo que sí existe es el racismo, es algo que debemos repetir hasta lograr erradicar la noción de “razas”, porque hablar de “razas” es de por sí racista.

Fundamental es continuar recuperando nuestra historia negada y esas otras formas posibles de ser y estar en el mundo. No se trata tampoco de romantizar acríticamente las condiciones de vida de las poblaciones indígenas antes de la invasión, porque también existían asimetrías y lógicas de poder, dependiendo del lugar y momento,

dada la heterogeneidad y multiplicidad de las poblaciones que habitaban todo el territorio que conocemos hoy como América. Sin embargo, es importante continuar recuperando esa parte de nuestra memoria colectiva, historizar y develar esas otras formas de vivir y de relacionarse con la naturaleza. Porque si al racismo, capitalismo y patriarcado se los presenta como sucesos ahistóricos y universales, serían estructuras prácticamente imposibles de desarmar. Por tal motivo, es importante situar las diferentes formas de organización social, porque eso nos muestra que esas estructuras de opresión no son sucesos universales homogéneos, sino que son el resultado de procesos históricos que se fueron desarrollando acompañados de otras relaciones de poder, dependiendo la época y territorio.

Realizado este acotado ejercicio de historización en diálogo con algunas de las ideas que se muestran en la obra “*La tempestad*”, que evidencia la forma en que nos veía (¿o, que aún nos ve?) la mirada eurocéntrica, surgen algunos hechos a remarcar. El primero, la lucha anticolonial comenzó simultáneamente a la invasión en 1492 y continúa perseverantemente hasta nuestros días. El segundo, más allá de que se quebraran los lazos coloniales directos con las independencias latinoamericanas, igualmente se perpetuaron modos y prácticas “colonialistas” que perduran actualmente. Muestra de ello es la división internacional del trabajo y la división internacional del conocimiento, así como las situaciones de despojo, explotación y desigualdad. Claro que no se trata únicamente de una división norte-sur, ya que engloba otras complejidades y hay procesos que son transversales, aunque la misma signifique a grandes rasgos una evidencia indiscutible de cómo se han desarrollado el colonialismo y el capitalismo. Pero, a modo de metáfora geopolítica, en cada norte existen sures y en cada sur también existen nortes; dicho de otra forma: la lucha de clases es transversal y existe en todas las latitudes —con sus diferentes manifestaciones y particularidades—. Importante también pensar la colonialidad como un fenómeno internacional pero también analizar los procesos de “colonialismo interno” (González Casanova 1969), lo cual conduciría a revisar los procesos de construcción de los estado-nación latinoamericanos, en parte, como herederos y continuadores del proyecto “civilizador occidental”. No se trata aquí obviamente de negar la importancia de las independencias como momentos de emancipación, pero sí de problematizar las contradicciones que contienen y que forman parte de nuestras actuales condiciones históricas.

Mucho nos queda aún por descolonizar en nuestros cuerpos, en nuestros territorios, y más aún, en nuestro pensamiento. La postura anticolonial es una posición política, la descolonización es un proceso histórico que se propone cambiar la organización del mundo, no es un camino de diálogos amigables, todo lo contrario, “es el encuentro de dos fuerzas congénitamente antagónicas que extraen precisamente su originalidad de esa especie de substanciación que segrega y alimenta la situación colonial” (Fanon 1963, 39). Otras tempestades también nos afectan y nos interpelan en estos momentos. Tal vez nuestro difícil escenario de crisis —por la pandemia, pero también por la avanzada conservadora y fundamentalista—, pueda ser posibilidad para profundizar radicalmente algunos de estos pensamientos con los cuales tenemos una deuda histórica. Teniendo en cuenta además que muchos de los monumentos a los conquistadores se están derrumbando, la múltiple ex-

pansión del movimiento feminista con sus diferentes manifestaciones y acciones, en conjunto con las diversas formas de resistencia y de reinención de la vida presentes Latinoamérica, todo lo cual podría ser posibilidad para derrumbar imposiciones, prácticas y discursos que hacen y forman parte de la imbricación de opresiones. Todo sucede simultáneamente, no alcanza un análisis en un marco binario acción-reacción, porque son múltiples las fuerzas que están en el escenario disputando sentidos y formas de vida.

Y, además, nunca nos advirtieron que cuando el mundo se cayera a pedazos, probablemente, también nos vamos a hacer pedazos con él. Habrá que reinventar-nos urgentemente y aquí nuestra historia nos puede guiar para imaginar otros horizontes de posibilidad para una vida digna compartida.

BIBLIOGRAFÍA

- Anzaldúa, Gloria. 2016. *Boderlands/La frontera: la nueva mestiza*. Capitán Swing.
- Aragay, Mireia. 2003. "Adentrándose hacia el mar del otro: Mariana Warner reescribe La Tempestad Shakespeareana". *Hombres escritos por mujeres*, ed. Àngels Carabí y Marta Segarra, 47-80. Icaria.
- Barrancos, Dora. 2007. *Mujeres en la Sociedad Argentina. Una historia de cinco siglos*. Editorial Sudamericana.
- Carbone, Rocco y Eiff, Leonardo. 2011. "Prologo". En *Una tempestad*, Aimé Césaire. El 8vo. Loco ediciones.
- Fanon, Frantz. 1963. *Los condenados de la tierra*. Fondo de Cultura Económica.
- Fernández Retamar. 2005. Roberto. *Todo Calibán*. CLACSO.
- González Casanova, Pablo. 1969. *Sociología de la explotación*. Siglo Veintiuno editores.
- Ortega, Eliana. 1996. *Lo que se hereda no se hurta*. Editorial Cuarto Propio.
- Pratt, Mary Louise. 2010. *Ojos imperiales*. Fondo de Cultura Económica.
- Preciado, Paul B. 2014. *Las subjetividades como ficciones políticas*. Conferencia en Hay Festival, Cartagena.
- Rivera Cusicanqui. 2018. Silvia. *Un mundo ch`ixi es posible. Ensayos desde un presente en crisis*. Tinta Limón.
- Shakespeare, William. 2016. *La tempestad*. Alianza editorial.



El sueño: la escritura de ficción de Sor Juana Inés de la Cruz

Lourdes Consuelo Pacheco Ladrón de Guevara*

Universidad Autónoma de Nayarit
lpacheco@uan.edu.mx

RESUMEN

El *Sueño* de Sor Juana Inés de la Cruz ha sido analizado desde diversas perspectivas relacionadas con el sueño como vía de conocimiento, desde el punto de vista de la literatura barroca de su época y como un laberinto de metáforas, entre otras. También, ha dado lugar a diferentes interpretaciones, escrutinios, observaciones y reconocimiento. En el presente documento se pretende abordar *El Sueño* como escritura de ficción inaugurada por la poeta novohispana, con la finalidad de seguir abriendo rutas de interpretación de esa monumental obra versificada que permanecerá abierta a múltiples acercamientos, reflexiones y análisis.

Palabras clave: Poesía, epistemología, literatura novohispana

* Lourdes Consuelo Pacheco Ladrón de Guevara, Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad Nacional Autónoma de México; actualmente es profesora investigadora de la Universidad Autónoma de Nayarit, México. Es integrante del Sistema Nacional de Investigadores. Sus áreas de interés se refieren al estudio de las mujeres y la ciencia, así como epistemología científica y género. Ha escrito: *Mujeres científicas de Nayarit*, (2019) México: UAN/Red Mexicana de Ciencia, Tecnología y Género/ UAN (en coordinación con Laura Cayeros y Dalinda Sandoval), así como "Soñar y cantar. Los saberes de las mujeres indígenas en la Sierra Madre Occidental" en *Descentradas*, 2(2), e055, Buenos Aires: Universidad Nacional de la Plata (2018).

ABSTRACT

Sor Juana Inés de la Cruz's First Dream has been analyzed from various perspectives, related to the dream as a way of knowledge, from the point of view of the baroque literature of its time, as a labyrinth of metaphor, among others. Also, it has led to different interpretations, scrutiny, observations and recognition. This document aims to address *The Dream* as a fiction writing inaugurated by the poet from New Spain, with the aim of continuing to open routes of interpretation of this monumental versified work that will remain open to multiple approaches, reflections and analysis.

Keywords: Poetry, epistemology, New Spanish literature

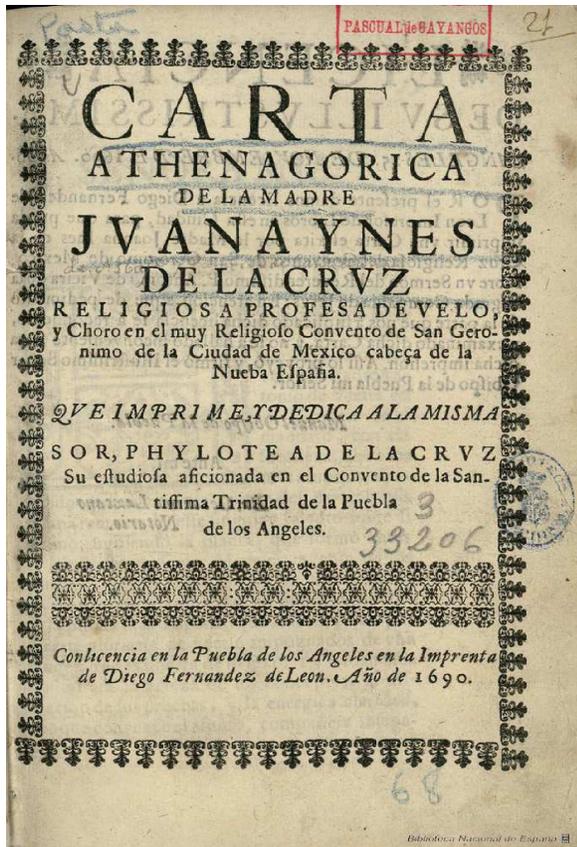
INTRODUCCIÓN

Juana Inés de Asbaje Ramírez de Santillana nació el 12 de noviembre de 1648 en Nepantla, Nueva España, actualmente Estado de México y murió como religiosa jerónima con el nombre de Sor Juana Inés de la Cruz en la Ciudad de México el 17 de abril de 1695. Su obra lírica comprende poesía, autos sacramentales, teatro, comedias y es considerada una de las máximas exponentes del lirismo novohispano junto con Juan Ruiz de Alarcón (Taxco, 1581-Madrid, 1639).

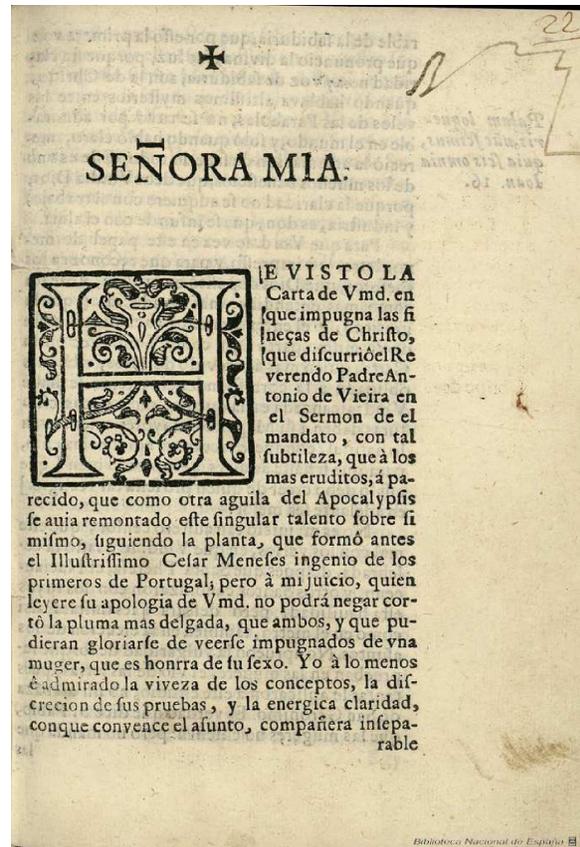
En el poema *El Sueño*, referido en la *Carta Respuesta a Sor Filotea de la Cruz* (Cruz, 1999,60), Sor Juana dice que este era “lo único que había escrito por mi propio gusto”, y en él describe la aventura del conocimiento como algo soñado. El alma es la mediadora del saber a través de un viaje que emprende fuera del cuerpo de quien sueña. La ficción inicia en ese presupuesto: imaginar el alma libre del cuerpo, ya que Sor Juana inventa otra mirada que no corresponde a los ojos del cuerpo, sino a la mirada del alma. En *Fama* había anticipado: “Siendo noche me dormí; soñé que de una vez quería comprender todas las cosas de que el Universo se compone; no pude ni aun divisas por sus categóricas, ni a un solo un individuo. Desengañada, amaneció y desperté” (Cruz 2010, 29)

*El Sueño*¹ fue publicado en 1692 como parte del segundo tomo de las obras de Sor Juana editadas en Sevilla por Tomás López de Haro (Arrol.ñyo, 2001). Está compuesto por 975 versos heptasílabos y endecasílabos, lo que constituye una silva, forma usual de escribir poesía en el Barroco, donde a partir del lenguaje simbólico y alegórico se pretende convencer y conmover (Wolfflin 1978) y fue, según la propia Sor Juana, una obra que escribió como homenaje a Luis de Góngora y Argote. Es, también, el más extenso de los poemas de la monja donde expone la aventura del alma en torno al conocimiento. La primera vez que se editó, se tituló como *Primero sueño*.

1 La versión que se utiliza en el presente trabajo corresponde a *El Sueño* de Sor Juana Inés de la Cruz, Edición, introducción, prosificación y notas de Alfonso Méndez Plancarte, Biblioteca del Estudiante Universitario no. 108, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2004.



Carta Respuesta a Sor Filotea de la Cruz (Cruz, 1999:60)
Fuente: Biblioteca Digital Hispánica. Biblioteca Nacional de España



Aunque se trata de un homenaje a Góngora y a su obra *Soledades* (1613), según Paz (1982), el poema de Sor Juana es de “absoluta originalidad”, tanto en lo que corresponde al asunto como al fondo. Se trata de una pieza única en la literatura barroca que no tiene parecido a ninguna otra, tanto por contener un discurso abstracto, como por la erudición en el conocimiento, uso de fuentes milenarias, mitos, así como el uso del lenguaje.

El Sueño es un poema de largo aliento, un continuum, sin ningún tipo de separación; sin embargo, se han realizado diversas divisiones del poema. Las más conocidas son la de Paz (1982), que propone tres momentos: el dormir, el viaje y el despertar y la de José Gaos (1992), quien propone una estructura de cinco partes: la media noche, el dormir, el sueño, el despertar y el amanecer. Estas divisiones se han querido corresponder con el triunfo de la noche o el adormecimiento de los sentidos, el sueño intelectual de los seres humanos o el predominio de la lucidez racional y el triunfo del día o el regreso al mundo de los sentidos poseyendo un nuevo saber. También puede leerse como la liberación del alma de las coordenadas materiales, la búsqueda de nuevas formas de ver sin la mirada entrenada en las cosas materiales del mundo y el regreso a conocer desde las contingencias del cuerpo.

El poema parte de las propias expectativas, deseos y aspiraciones de la poeta en relación al conocimiento expuestas en otros escritos, en particular, en *La Respuesta a Sor Filotea* donde afirma que “me ha hecho Dios la merced de darme grandísimo amor a la verdad” (Cruz 1999, 35). El Sueño es narrado en tercera persona y es, hasta el último verso, el 975 donde se ve al sujeto poético: *el Mundo iluminado y yo despierta* (v 975).

El Sueño ha sido objeto de diversas interpretaciones y análisis (Pérez, 2000) donde sobresale la lectura filosófica en tanto trata del alma o más bien dicho, del conocimiento al que el alma aspira. La originalidad del tratamiento estriba en que se trata de una obra en verso donde la protagonista es el alma humana dotada de conciencia (Eggensperger 1999) y aquí, precisamente, inicia la ficción.

LA LITERATURA DE CIENCIA FICCIÓN

Para la Real Academia Española, la literatura de ficción es: “clases de obras literarias o cinematográficas, generalmente narrativas, que tratan de sucesos o personajes imaginarios” (RAE, 2020). La literatura de ciencia ficción, por consiguiente, propone un pacto de ficción entre quien escribe y quien lee, de tal manera de hacer plausible el contenido aun cuando carezca de bases reales. Generalmente, el pacto de ficción se realiza desde el inicio de la obra.

La ciencia ficción imagina mundos posibles donde una vez creados, deben seguirse reglas de coherencia al interior del discurso y ser admisible dentro de ello. También debe separarse de la realidad común, sin hacer uso de estrategias sobrenaturales o trampas tendidas a quien lee. Por ello, lo que ocurre en la ciencia ficción debe entenderse en las premisas dentro de las que está planteada. Se denominan marcas de ficcionalidad al uso de recursos literarios referidos a narrador, protagonista, tiempo y espacio. Como en el caso de los mundos posibles, una vez establecidas las marcas de ficcionalidad, deben conservar coherencia y consistencia a lo largo de la obra, dentro de las premisas del inicio. Por su parte, el pacto de ficción está íntimamente vinculado al

horizonte de expectativas contenido en la obra, lo que puede o no, ser aceptado por quien lee. De ahí que la literatura de ciencia ficción lo sea, no porque se refiera a temas extraordinarios, los cuales serían marcas de ficcionalidad, sino porque establece mundos alternos a la realidad cotidiana o alteraciones de la realidad y con ello, se provoca un pacto de ficcionalidad que permita la aceptación de quien lee.

La escritura de ficción juega con las potencialidades de la razón (Herrero 2000) y las extiende, a fin de que quepan dentro de lo que los seres humanos puedan pensar, en tanto deriven de lo probable. La escritura de ficción permite abordar temas filosóficos ya que hace creíble cualquier premisa del pensamiento.

Utopía (1516) de Tomás Moro, junto con la propuesta de sociedades ideales de distintos escritores como Christine De Pizán (2001) son ejemplos de cierto tipo de escritura de ficción. El término *ciencia ficción* propiamente dicho, se utiliza como un producto literario de la modernidad derivado de los avances científicos. Efectivamente, los avances científicos y tecnológicos han provocado imaginarios en contextos donde los resultados de la ciencia y la tecnología se apoderan de la cotidianidad, mostrando las posibilidades de imaginar las consecuencias de su uso para fines diversos para los que fueron producidos, por lo que generalmente, se escriben como críticas o advertencias de lo que puede ocurrir con el mal uso que se les dé. Tal es el caso de la novela *Frankenstein* escrita por Mary Shelley, donde se crea vida a partir de materia muerta, lo cual es posibilitado por la electricidad.

En *Frankenstein* (Shelley 1818), la primera obra considerada de ciencia ficción, propiamente dicha, la autora Mary Shelley narra la historia del Dr. Víctor Frankenstein, quien, al pretender adentrarse al misterio del surgimiento de la vida, crea al monstruo que llevará su apellido. La escritora, utiliza los descubrimientos de la electricidad y el galvanismo de su época, para insuflar vida a pedazos de cuerpos muertos, tomando, para ello, ideas de los espectáculos a las que acudía como parte de la vida social que compartía con su círculo de amigos.

En el caso que aquí se aborda, la escritura ficcional de Sor Juana, se refiere a ficciones que conducen a una forma superior de conocimiento escrito en poesía de largo aliento. Se trata de acercarse al método de conocimiento a través de proponer, al entendimiento humano, un viaje desprendido de las marcas del cuerpo.

LAS FICCIONES DE SOR JUANA

Las ficciones de Sor Juana inician con la posibilidad de separar el alma del cuerpo, lo que propone a partir del sueño, puesto que el sueño establece un lugar intermedio entre la vigilia y la inmovilidad del cuerpo, terreno muy cercano a la muerte como ya lo había anunciado en el *Villancico V*: “Déjenle dormir/, que quien duerme, en el sueño/ se ensaya a morir”(Cruz 1976, 275); solamente que en *El Sueño*, ese estado se prolonga como precondition de la separación del alma. La primera parte del poema está dedicado a señalar la llegada de la noche y con ella, la introducción del silencio en el mundo. Inicia con el dormir de los animales como preámbulo del dormir de los seres humanos; sin embargo, no se trata del silencio de los animales, sino de que el canto variado de las diversas aves, lejos de convertirse en un obstáculo al sueño, es considerado como una invitación a dormir, como si fuese arrullo: “Este, pues, triste son intercadente/ de la asombrosa turba temerosa, / menos a la atención solicitaba/ que al sueño persuadía;” (v 65-68). La primera parte concluye con la manera en que el cuerpo entra a ese estado intermitente donde se callan los sentidos:

El sueño todo, en fin, lo poseía:
todo, en fin, el silencio lo ocupaba;
aun el ladrón dormía:
aun el amante no se desvelaba... (v 148-151)
...
así pues, del profundo
sueño dulce los miembros ocupados,
quedaron los sentidos (v 167-169)
...
si privados no, al menos suspendidos (v 172).

Una vez que el alma se encuentra liberada del cuerpo, el cuerpo es señalado como un “cadáver con

alma, /muerto a la vida y a la muerte vivo” (v 2002-203) El alma inicia su ascenso hasta quedar suspendida sobre lo creado. La expresión anterior muestra la ambigüedad en que cae el cuerpo ya que está muerto para las acciones de la vida, pero está suficientemente vivo para ser considerado muerto.

El recurso de liberar el alma del cuerpo le permite a Sor Juana crear la ficción de atisbar desde un punto capaz de verlo todo simultáneamente y, al mismo tiempo, establecer la imposibilidad de abarcarlo todo “la vista perspicaz libre de antojos (v 440) (...) libre tendió por todo lo criado” (v 445). En este vertido de la ficción de Sor Juana las cosas del mundo se presentan confusas, sin separación ni categorías que permita distinguirlas: “No de otra suerte el Alma que, asombrada/ de la vista quedó de objeto tanto, la atención recogió, que derramada/ en diversidad tanta, aun no sabía/ recobrase a sí misma del espanto” (v 540-545).

Es muy posible que Sor Juana utilizara el plano del sueño para construir otra realidad, recurso al que se acudía en el Barroco ya que sería peligroso imaginar una realidad diferente a la percibida sin hacer alusión al sueño como espacio de la no voluntad humana, si se toma en cuenta la vigilancia de la Iglesia ante lo que se publicaba. El recurso del sueño para inventar otras realidades fue utilizado por diversos autores como Calderón de la Barca en *La vida es sueño* (2015), y Shakespeare en *Sueño de una noche de verano* (2012). Sor Juana, si bien utiliza el sueño para adentrarse en una realidad paralela al mundo empírico, su interpretación no se realiza a partir de la vigilia, del despertar, sino que el propio sueño contiene saberes. El sueño produce otro entorno. Sor Juana establece una clara separación entre la vigilia y el sueño donde el sueño se explica por sí mismo, no es explicado desde la vigilia.

El sueño del alma anula las concepciones de tiempo y espacio de la vigilia. La única referencia es el alma en el transcurso de la noche hasta la llegada del amanecer. ¿Qué ficcionaliza Sor Juana?

- Un **lugar** desde el cual es posible ver todo, lo visible y lo invisible, lo de antes y lo de después:



“pues su ambicioso anhelo, / haciendo cumbre de su propio vuelo, / en lo más eminente/la encumbró parte de su propia mente, / de sí tan remontada que creía/ que a otra nueva región de sí salía” (v 429-434). El eco de esta ficción lo encontraremos, posteriormente, en *El Aleph* de Borges (2016), referido a la percepción total del mundo a través de un punto desde el cual se puede ver, simultáneamente, todo el universo.

- Una **actitud** de contemplar lo existente, libre de cualquier concepción previa y de cualquier objeto creado que pudiera estorbar la vista:

la vista perspicaz libre de anteojos
de sus intelectuales y bellos ojos,
sin que distancia tema
ni de obstáculo opaco se recele,
de que, interpuesto algún objeto cele,
libre tendió por todo lo criado, (v 440-445).

Lo cual remite a la distancia que debe existir entre lo que se conoce y quien conoce.

- La posibilidad de **abarcarlo todo**, lo que ocurre de manera informe sin división ni clasificación: “el informe embrión que, mal formado, / inordinado caos retrataba/ de confusas especies que abrazaba, / -sin orden avenidas, / sin orden separadas/ que cuanto más se implican combinadas/ tanto más se disuelven desunidas” (v 549-555).

- Una **copia exacta** de las cosas que existen en el espacio sublunar: “así ella, sosegada, iba copiando/las imágenes todas de las cosas, /y el pincel invisible iba formando/ de mentales, sin luz, siempre vistosas/colores, las figuras/no solo ya de todas las criaturas/sublunares, más aun también de aquellas/que intelectuales claras son estrellas”. Esta ficción se asemeja al mapa infinito de Borges, elaborada a escala de la realidad.
- La condición de percibir **lo invisible**: “y en el modo posible/que concebirse puede lo invisible, /en sí, mañosa, las representaba/ y al Alma las mostraba” (v 288-291).
- La ficción de ver desaparecer aún lo más prominente en cuanto asciende a los cielos y por ello mismo, volver a la base de lo visto:

Estas -que en nivelada simetría
su estatura crecía
con tal disminución, con arte tanto,
que cuánto más al cielo caminaba
a la vista que lince la miraba,
entre los vientos se desaparecía
sin permitir mirar la sutil punta
que al primer orbe finge que se junta
hasta que fatigada del espanto,
no descendida sino despeñada
se hallaba al pie de la espaciosa basa (v 354-364).

- Imagina el cosmos como una **máquina inmensa** de gran peso incapaz de ser entendida por la razón humana puesto que ésta no puede siquiera comprender la existencia, el color, el perfume de una sola, minúscula, flor. Si el pensamiento se espanta ante el desafío de conocer mal o no entender bien la existencia de la flor: “(El humano entendimiento) quien de la breve flor aun no sabía/ por qué ebúmea figura/ circunscribe su frágil hermosura.” (v 730-732), mucho más se espanta e, incluso se acobarda, por lo que parece imposible: la pretensión de conocer la máquina en que ha convertido al Cosmos: “porque teme cobarde/ comprenderlo o mal o nunca o tarde.” (v 768-769)
- Crea la **ficción de un combate** entre la luz y la sombra para referirse al amanecer y en ello, enmarcar el regreso del alma al cuerpo: casi al final

del poema, imagina una lucha casi militar entre la sombra de la noche y el avance del día; son las luces las que llegan, asaltan la oscuridad y la obligan a refugiarse en el otro hemisferio por lo que la noche se ve obligada a huir del sol:

y a la que antes funesta fué tirana
de su imperio, atropadas embestían:
que sin concierto huyendo presurosa
-en sus mismos horrores tropezando-
su sombra iba pisando,
y llegar al Ocaso pretendía
con él (sin orden ya), desbaratado
ejército de sombras, acosado
de la luz de la luz que el alcance le seguía. (v 950-958)

La separación del alma del cuerpo como la ficción central de *El Sueño*, permite a Sor Juana, realizar ficciones consecuentes. La idea de la separación del alma del cuerpo se encontrará después en la literatura del siglo XIX; por ejemplo, en el cuento de Amado Nervo *El donador de almas*, (Nervo 1972) cuya trama principal consiste en que el Doctor Rafael Antiga realiza la donación del alma de una religiosa llamada Aída que acaba de morir, a su amigo Andrés Esteves. Al principio, el alma donada y el hospedeiro viven una relación armoniosa, pero después esa relación se convierte en conflicto. Nervo es considerado como un escritor de ficción a partir de su prosa, cuentos y relatos (Rodríguez 2019)

LA LIBERACIÓN DEL ALMA

En *El Sueño*, la ficción central se refiere a la liberación del alma respecto del cuerpo, sobre ella se construye el más grande poema escrito en español. La poeta emplea cien versos para mostrar el proceso de desprendimiento del cuerpo puesto que se trata de un proceso complejo que incluye tanto el exterior del cuerpo como las sensaciones internas y el movimiento del intelecto. Ese desprendimiento implica para el alma: a) dejar de estar atada a la materialidad del cuerpo, b) no obedecer a las funciones vegetativas impuestas por el cuerpo, c) no tener que seguir las directrices racionales del intelecto, d) no ser eco del pensamiento, e) quedar aislada sin una materialidad que le otorgue sustento, f) no estar

signada por la historicidad de un cuerpo concreto y g) estar abstraída del mundo exterior. Con todo lo anterior, el alma liberada no es totalmente libre porque pertenece a un cuerpo al cual regresará al final del poema. La poeta construye la ficción del alma libre para imaginar otra dimensión de la libertad.

¿Qué pasa con el cuerpo? para la poeta el cuerpo se convierte en un *cadáver sin alma* donde siguen ocurriendo las operaciones naturales que toman posesión del cuerpo cuando éste duerme. Durante el sueño, el cuerpo no sabe siquiera, que duerme, respira o descansa, aunque como dice Spinoza (2007), persiste en ser, ya que es el primer principio de la materia viva. El cuerpo, permanece en la función primordial de dormir como parte del ciclo sueño-vigilia, en el *continuum* que le otorga la materialidad. Aunque el cuerpo es considerado lo que excede al alma que ansía el conocimiento, la rectoría del cuerpo aparece al final del poema cuando, agotada la provisión de alimentos con que inició el dormir, debe despertar para, de nuevo, proveerse de ellos. El alma, entonces, tiene que regresar a su continente, pues el cuerpo no puede despertar sin el alma y el alma no puede estar desprendida del cuerpo, si éste la requiere.

Para el proceso del regreso del alma al cuerpo, o el despertar, si lo vemos desde el punto de vista del cuerpo, la poeta utiliza los últimos versos donde se narran las necesidades humanas de obtener alimento para el cuerpo material. La premura de alimento se ubica como causa del despertar, lo que muestra el encadenamiento del cuerpo humano a las mismas necesidades de quienes están vivos, sean seres animales o vegetales. Sin embargo, el despertar del cuerpo no es solo a las necesidades del cuerpo, sino también es un despertar a la conciencia del conocimiento y la mortalidad.

LAS COSAS CONFUSAS

Sor Juana establece la ficción de las cosas confusas, continuas en sí mismas sin la capacidad de ser distinguidas por el ojo humano. Aun cuando el ojo intenta verlas por sí solo, se enfrenta a un resplandor que engeuece: “la vista que intentó descomedida/ en vano hacer alarde/ contra objeto que excede en

excelencia/ las líneas visuales,” (v 456-459). Al igual que Ícaro en la huida de la torre de Creta se acercó demasiado al sol, pese a la advertencia de su padre del peligro de que las alas fuesen derretidas por estar elaboradas de plumas y ceras, así la vista es deslumbrada por el resplandor del sol. Sor Juana introduce esta figura mitológica para mencionar que “por mirarlo todo, nada vía,/ni discernir podía” (v 480-481).

Para resolverlo, Sor Juana crea la ficción de una escalera compuesta de distintos escalones. El primero es el escalón del ser inanimado; el segundo, es el escalón vegetal donde también se encuentra lo animal: “De esta serie seguir mi entendimiento/ el método quería/ o del ínfimo grado/ del ser inanimado menos favorecido,/ sino más desvalido,/de la segunda causa productiva pasar a la más noble jerarquía, /que en vegetable aliento” (v 617-625).

El tercero es el escalón del ser humano que abarca lo anterior: “el hombre, digo, en fin, mayor portento/ que discurre el humano entendimiento, /compendio que absoluto/parece al ángel, a la planta, al bruto, /cuya altiva bajeza/toda participó naturaleza” (v 690-695). El ser humano, entonces es la cumbre del entendimiento porque participa de lo inanimado mineral, de lo animal, lo vegetal, lo espiritual y lo intelectual; de esta manera, Sor Juana propone las dimensiones sagrada, vegetativa, animal y racional en los seres humanos. Lo prodigioso de la ficción de Sor Juana consiste en que el siglo XIX le dará la razón con la teoría de la evolución de Darwin, que establece que el origen de la vida procede de un ancestro común y que la evolución se realizó de los seres simples a los complejos a partir de la selección natural, la adaptación al medio ambiente y la especialización (Darwin, 2014). Ello implica que lo mineral, vegetal y animal son parte de lo humano.

LAS CREACIONES FICCIONALES EN *EL SUEÑO*

En el poema desfilan criaturas del reino animal: águilas, búhos, canes, leones, peces, tigres, venados, y otras figuras que son imaginadas: aves sin plumas aladas, criaturas de pardas membranas: “aves sin pluma aladas:/ aquellas tres oficiosas, digo,/ atrevidas hermanas,/ que el tremendo casti-

go/ de desnudas les dio pardas membranas/ alas,
tan mal dispuestas/ que escarnio son aun de las
más funestas” (v 46-52).

De la misma manera se prefiguran soluciones que posteriormente encontró la ciencia. Tal es el caso de los versos 516 a 539 donde señala, de alguna manera, el principio de las vacunas a través de inocular un mal para obtener un bien, base de la epidemiología contemporánea:

-recurso natural, innata ciencia
que confirmada ya de la experiencia,
maestro quizá mudo,
retórico ejemplar inducir pudo
a uno y otro Galeno
para que del mortífero veneno,
en bien proporcionadas cantidades,
escrupulosamente regulando
las ocultas nocivas cualidades,
ya por sobrado exceso
de cálidas o frías,
o ya por ignoradas simpatías
o antipatías con que van obrando
las causas naturales su progreso,
(a la admiración dando, suspendida,
efecto cierto en causa no sabida,
con prolijo desvelo y remirada
empírica atención, examinada
en la bruta experiencia,
por menos peligrosa),
la confección hicieron provechosa,
último afán de la Apolínea ciencia,
de admirable triaca,
¡que así del mal el bien tal vez se saca!- (v 516-539).

El alma es convertida en una embarcación ficticia sometida a los vaivenes del mar, al cual pide fidelidad ante la zozobra frente la inconmensurabilidad del conocimiento. Obediente a la petición, el mar la llevó “a la mental orilla/ dar fondo, destrozado,/ el timón roto, a la quebrada entena” (v 566-568), con lo cual la salvó de naufragar en la luminosidad del conocimiento.

La poeta expresa también, que el mínimo conocimiento de la criatura más minúscula de la tierra

aventaja a los astros, por ello, aunque ellos brillen en lo alto, el conocimiento de los seres vivos signado por lo sensitivo, lo afectivo y lo intelectual, aventaja lo que puede conocer la estrella más brillante. Ello ocurre con los animales, considerados formas inferiores, aun cuando no cuenten con los cinco sentidos, pero aun así, su conocimiento es más ventajoso que el no saber de lo inanimado: “inanimada estrella,/bien que soberbios brille resplandores,/ -que hasta a los Astros puede superiores,/ aun la menor criatura, aun la más baja,/ ocasionar envidia, hacer ventaja-;” (v 646-652).

REFLEXIONES FINALES

El Sueño de Sor Juana Inés de la Cruz contiene ficciones que le permiten elaborar una posición sobre el alcance y límites del conocimiento humano. La ascensión del alma hasta el punto en que todo puede ser visto, descubre que aún ahí, en lo más alto, existe algo más alto, que no puede ser alcanzado y cuya luminiscencia enceguece la vista. Al mismo tiempo, señala el asombro del alma ante la magnitud del conocimiento, asombro que se convierte en impotencia de un saber total, lo que conduce a retroceder: “con la sobra de objetos, y excedida/ de la grandeza de su potencia-/retrocedió cobarde” (v 451-453).

La autora refiere, por un lado, la imposibilidad del conocimiento total, pero al mismo tiempo, señala la infinitud del conocimiento, puesto que una vez que se ha llegado a un lugar del conocer, se abren otros horizontes de conocimiento. Por ello, llegar a un lugar tan alto, le parece salir de sí, de tal manera de exclamar que le parecía estar en otra región. Este arrebató del alma por el ansia de saber expone la pretensión de conocerlo todo, pero al mismo tiempo, establece que el alma es excedida por algo más complejo como es el conjunto de lo existente: objetos con grandes y mínimos sus detalles, desde los perfiles de los animales hasta la cara oculta de lo que no se alcanza a ver, lo visible y lo invisible, lo de antes y después. De ahí entonces que no fuese posible abordarlo de manera simultánea, ya que la misma pretensión le imposibilita discernir algo.

La imposibilidad del conocimiento total señalado por Sor Juana ha sido interpretado como una derrota del intelecto en su afán de conocer (Paz 1982; Gaos 1992); sin embargo, también puede ser considerado como una toma de conciencia sobre los límites del conocimiento humano y más allá de eso, como una advertencia a la impertinencia de conocerlo todo, so pena de confundir la propia facultad intelectual: “bota la facultad intelectual/ en tanta, tan difusa/ incomprendible especie que miraba” (v 482-484). En ese estado, cegada por el exceso de luz, de formas, de relieves, es cuando recurre a la sombra como un instrumento que le permite atisbar. Utiliza las manos para protegerse de la luminosidad a fin de alcanzar a percibir las formas. La sombra, entonces, es recuperada como instrumento mismo del conocimiento: “y a la tiniebla misma que antes era/ tenebroso a la vista impedimento,/ de los agravios de la luz apela/ y una vez y otra con la mano cela/ de los débiles ojos deslumbrados/ los rayos vacilantes/ sirviendo ya -piadosa medianera-/ la sombra de instrumento”. (v 504-511)

Las ficciones creadas para acercarse al conocimiento implican diversas operaciones mentales, entre las que sobresale, eliminar lo superfluo a fin de quedarse con la esencia de las cosas (v 638). Quizá la poeta nos advierta sobre la soberbia del intelecto humano que todo lo quiere saber a través de escudriñar, analizar, medir en el proceso que ahora llamamos ciencia y por ello, nos prevenga sobre la vanidad de pretender el conocimiento absoluto. La imposibilidad del conocimiento total la refleja como perplejidad humana, por lo que el regreso del alma al cuerpo conduce a regresar al conocimiento limitado de las cosas del Mundo iluminado. Ello es anunciado a través de la actitud osada de una mujer despierta, no de una mujer vencida.

El conocimiento del alma, desde el cuerpo, es un conocimiento que aventaja a las más luminosas estrellas. La poeta novohispana otorga mayor mérito al conocimiento de cualquier criatura viva que a las inanimadas estrellas, que si bien, brillan en lo alto, su brillo es solo un brillar sin conciencia de ello. Por ello, puede decirse que la ficción del alma que busca el conocimiento le permite atisbar que solo el

pensamiento consciente, en la simbiosis alma-cuerpo, es quien conoce. Como lo menciona en el soneto *Verde embeleso*, en el cual resalta que sólo lo que toca con sus manos, es lo que ve:

sigan tu sombra en busca de tu día
los que con verdes vidrios por anteojos,
todo lo ven pintado a su deseo;
que yo, más cuerda en la fortuna mía,
tengo entrambas manos ambos ojos
y solamente lo que toco veo.

El Sueño es un poema que trasciende el tema del conocimiento si nos atenemos a la forma como está elaborado; trasciende también a la manera de decirlo en la majestuosa poesía de casi mil versos donde dormir-despertar alude a conocer y no conocer. Ambos, forma y fondo constituyen un intrincado intelectual que asoma a las profundidades humanas del conocimiento. Quienes leemos *El Sueño* en el siglo XX nos queda la idea de que se trata de un posicionamiento sobre la posibilidad humana de conocer que no termina con el despertar, sino que inicia con él. Quizá por ello, era el poema predilecto de Sor Juana, despierta y por ello, iluminada.

BIBLIOGRAFÍA

- Arroyo, Susana. 2001. *Una lectura al “Primero Sueño” de Sor Juana Inés de la Cruz*, Tesis Doctoral en Letras, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Borges, Jorge Luis. 2016. *El Aleph*, México: Ediciones Gandhi.
- Calderón de la Barca, Pedro. 2015. *La vida es sueño*, Penguin Clásicos.
- Cruz, Sor Juana. 1976. *Sor Juana Inés de la Cruz, Obras Completas*, Tomo II, *Villancicos y Letras Sacras*. Fondo de Cultura Económica.
- “Carta Respuesta a Sor Filotea de la Cruz” en *Cartas*. 1999. Ediciones El Aleph. pp 31-64.
- El Sueño*. 2004. (Edición, introducción, prosificación y notas de Alfonso Méndez Plancarte, Biblioteca del Estudiante Universitario no. 108). Universidad Nacional Autónoma de México.

- *Fama y obras póstumas*. 2010. (Edición facsimilar. Introducción de Antonio Alatorre). Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras.
- Darwin, Charles. 2014. *El origen de las especies*. Austral.
- De Pizan Christine. 2001. *La ciudad de las damas*. Ciruela.
- Eggemspenger, Thomas. 2020. “Juana Inés de la Cruz. Primer Sueño. Implicaciones filosóficas”, en *Actas del V Congreso Internacional de la Asociación Internacional Siglo de Oro*, coordinado por Christoph Strosetzki, pp 457-462. <https://cvc.cervantes.es/literatura/aiso/pdf/05/aiso5045.pdf>
- Gaos, José. 1960. “El sueño de un sueño” en *Historia Mexicana*, X, 35, México: 1960: 61: 54-71 // en *Cultura, ideas y mentalidades*. El Colegio de México, 1992:29-46.
- Herrero, Juan. 2000. *Estética y pragmática del relato fantástico (Las estrategias narrativas y la cooperación interpretativa del lector)*. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Nervo, Amado. 1910. *Juana de Asbaje*. Imprenta de los Hijos de M.G. Hernández.
- “El Donador de Almas”. 1972. *Obras Completas*. Ediciones Aguilar.
- Paz, Octavio. 1982. *Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe*. Fondo de Cultura Económica.
- Pérez-Amador, Alberto. 2000. “Aportación bibliográfica. Los estudios dedicados a Primero sueño de sor Juana Inés de la Cruz en el siglo XX”, en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, no. 76:269-284. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-12762000000100011
- RAE. “Ficción”, en *Diccionario de la lengua española*. Real Academia Española. <https://dle.rae.es/ficci%C3%B3n>
- Rodríguez, María. 2019. “Futurismo científico y distopías en el cuento mexicano del siglo XIX: la ciencia ficción de Amado Nervo en “El sexto sentido” y “La última guerra”, en *Alabe, Revista de la Red de Universidades Lectoras*, 20. <http://revistaalabe.com/index/alabe/article/view/437>
- Shakespeare, William. 2012. *Sueño de una noche de verano*. Ediciones Cátedra.
- Shelley, Mary. *Frankenstein*. 1818. Luarna Ediciones. <http://www.ataun.eus/BIBLIOTECAGRATUITA/Clásicos%20en%20Español/Mary%20Shelley/Frankenstein.pdf>
- Spinoza, Baruch. 2007. *Ética demostrada según el orden geométrico. Tratado teológico político*. Porrúa. <http://www.pensamientopenal.com.ar/system/files/2014/12/doctrina38375.pdf>
- Wolfflin, Heinrich. 1978. *Renacimiento y Barroco* Madrid: Alberto Corazón, Serie Comunicación.



El mundo de arriba o el país de las Mujeres

Sandra Ivette González Ruiz*

FES Acatlán, UNAM.

san27ivette@hotmail.com

Me refería a la escritura como operación mágica capaz de transformar el plomo en oro o como fotosíntesis que crea el oxígeno espiritual necesario a la vida¹.

Silvia Guiard

RESUMEN

Este texto transita entre la reseña y la crítica literaria feminista sobre una poeta argentina perteneciente a la generación de mujeres que escribieron poesía durante la dictadura, hablo de Silvia Guiard. Poeta disruptiva y trasgresora, fue co-fundadora del grupo surrealista que se inscribió en el circuito literario subterráneo y clandestino con dos revistas: *Podemmo* y *Signo Ascendente*. La poesía de Silvia Guiard, poco trabajada y distribuida, forma parte de la genealogía de poesía feminista latinoamericana; propongo entonces una lectura en ese sentido de trabajos como *Fugas*, *Salomé* o *la búsqueda del cuerpo* y otros textos donde se abre camino una Yo-lírica mujer que escribe con y desde el cuerpo, niega la tradición masculina y nos muestra el País de las Mujeres.

Palabras claves: Silvia Guiard, poesía feminista latinoamericana, surrealismo.

1 En entrevista (Revagliatti, 2019).

* Maestra y Doctora en Estudios Latinoamericanos, UNAM. Docente en la Facultad de Estudios Superiores Acatlán. Investiga sobre poesía feminista, poesía escrita por mujeres durante las dictaduras y en situaciones de violencia. Su tesis de doctorado se titula: "Cuerpo, violencia y transgresión. Constelaciones de mujeres que escribieron poesía durante las dictaduras en Chile y Argentina" y ha publicado dos libros de poesía: *Apuntes para entrar en un jardín* y *Del cuaderno de notas de la Mujer Pájaro o algunas maneras de despedirse* en La Jardinera. Casa Editorial.

ABSTRACT

This text transitions between a review and a feminist literary critique about an Argentinian poet belonging to the generation of women who wrote poetry during the dictatorship: Silvia Guiard. A disruptive and transgressive poet, was the co-founder of the surrealist group that entered the underground and clandestine literary circuit with two journals, *Podemmo* and *Signo Ascendente*. Silvia Guiard's poetry, that has been rarely studied and distributed, is part of the Latin American feminist poetry genealogy; with this in mind, I therefore present a study of her works such as *Fugas*, *Salomé o la búsqueda del cuerpo* and other texts where a path opens for the Me-Lyrical Woman that writes with and from the body, denying the male tradition and showing us el País de las Mujeres.

Key words: Silvia Guiard, Latin American feminist poetry, surrealism

Las primeras mujeres que habitaron la Tierra tenían un mundo propio donde todas vivían juntas. Lo llamaban “el mundo de arriba”, al que se accedía únicamente por medio de una cuerda ubicada en algún bosque. El mito chaqueño² original cuenta que las mujeres bajaban de noche por la cuerda para robarles comida a los hombres. Esa cuerda conectaba una especie de cielo con la Tierra, en ese entonces habitada solo por seres masculinos. Un día un hombre espera a que bajen todas las mujeres y corta la cuerda. Entonces los hombres empiezan a “repartirse” a las mujeres. Ahí comienzan a “poseerlas”, las violan y les rompen los dientes; luego les enseñan a tener marido e hijos (Sifreddi, 1981). Tardé mucho tiempo en tener una visión un poco más completa de este mito. La primera vez que leí una referencia a él fue en una entrevista que le hicieron a la poeta argentina Silvia Guiard. Por ese entonces buscaba las huellas de las poetas que escribieron durante las dictaduras en Chile y Argentina, una generación de mujeres diversas que escribieron desde todos los cautiverios del terrorismo de Estado, incluyendo el más letal: los Centros Clandestinos de Tortura Secuestro y Exterminio. A Silvia Guiard la encontré en la antología *Nueva poesía argentina durante la dictadura* (1976-1983) compilada por Jorge Santiago Perednik y publicada por la editorial Calle Abajo en 1989.

Hablando de cuerdas e hilos, esas metáforas tan usadas para hablar del texto como tejido, esas metáforas heredadas de prácticas y labores de las mujeres, bueno, cuando comencé esa búsqueda yo contaba máximo con 5 nombres de poetas, entonces jalé la cuerda y encontré *El mundo de arriba*: una enorme generación de mujeres, escritoras, pobladoras, niñas, militantes, feministas y presas políticas que escribieron poesía como una práctica de vida contra la maquinaria de muerte del neoliberalismo. Estas mujeres además se conjuntaban con la enorme generación de poetas latinoamericanas de los años 80 quienes, enmarcadas por los movimientos feministas, desafiaron al canon literario en todas sus vertientes, quebraron la categoría “literatura femenina” que pretendía enjaular la escritura heterogénea y potente de las mujeres e hicieron estallar el lenguaje patriarcal y militar para hacer resurgir la *palabra de mujer*. Una generación que buscó restituir el territorio poético-político de las mujeres y sus genealogías.

2 Este mito proviene de los y las Wichis, un pueblo originario ubicado principalmente en Argentina, en el Chaco central y el Chaco Austral.

Vuelvo al mito y a Silvia Guiard, de quien sé poco, como de varias otras creadoras que aparecen en las constelaciones que construí para poder entender las conexiones entre las mujeres que escribieron a pesar y contra los regímenes dictatoriales (González, 2020). En esas constelaciones hay estrellas cuya luz es más visible y otras como la de Silvia Guiard que aún está opaca. En la antología de Perednik (1992) aparece con el pseudónimo de Silvia Grénier; tenía 24 años cuando empezó a escribir y a participar de los circuitos clandestinos de poesía. Fue una de las co-fundadoras del grupo surrealista que contó con dos revistas *Poddema* y *Signo Ascendente*, un grupo muy activo contra la dictadura que colaboró con varixs activistas incluyendo a las madres de detenidas(os) y desaparecidas(os). Guiard además es autora de un artículo titulado “Buenos Aires: el surrealismo en la lucha contra la dictadura” (2016), donde hace un recuento de las actividades del grupo. En 1981 el grupo publicó su declaración de principios y cambió el nombre de la revista a *Signo Ascendente*, es ahí donde hablan de la revista como un espacio contra la censura y la represión para reconstruir la libertad de expresión:

Una crisis sin precedentes nos mantiene atados de pies y manos. Nuestros días transcurren en los intentos de desatarnos. (...) Hastío, indiferencia, miedo, debilidades de todo tipo toman cuerpo en nosotros. La salud, la vivienda, la educación, los derechos individuales, incluso el derecho tan elemental de descansar y alimentarse, y la vida en casi todos los órdenes, están atacados por un germen aniquilador cuya presencia es imposible de negar. (...) En la Argentina, la libertad de expresión se encuentra reducida al límite de lo soportable. Ante estos hechos alarmantes, los intelectuales y artistas que se consideren, por lo menos, dignos de ese nombre, deben reunirse y establecer inmediatamente planes de acción. Puede ser largamente debatida la cuestión de las vías de independencia de los artistas que tienen conciencia de una situación tal. En principio, pensamos que para inscribirse en una alternativa independiente es necesario que el artista cuente con sus propias herramientas de trabajo. Debe independizarse de los centros de decisión que ejercen el poder cultural, del circuito

comercial que representa y sustenta esa política, y debe romper con una actitud de adaptación y conformismo ante esa realidad, actitud vigente desde hace ya mucho. *Signo Ascendente* se postula como canal para que ese debate, y la efectivización de sus resultados prácticos, se realicen (Guiard 2016).

Como puede verse en este fragmento, el grupo hacía una lectura epocal más allá de la literatura y al mismo tiempo ubica a la producción literaria como parte de las respuestas a la crisis innegable, como parte de los intentos de “desatarse” manos, pies y voz. Se independizan de la dinámica institucional y comercial y colocan a su revista también como un espacio para dar estos debates. El grupo hizo la edición gráfica del libro *Cielo libre*, que reúne poemas escritos por presxs políticxs entre 1976 y 1981 y editado por Familiares de Desaparecidxs. Participaron en la primera marcha de la resistencia convocada por Madres y Familiares y que duró 24 horas; ahí el grupo interviene una pared con la consigna “Aparición con vida” (Guiard 2016).

Y sin embargo, los grupos estaban aún encabezados por varones y la presencia de la poesía escrita por mujeres en las revistas de la época era menor. Desde mi punto de vista, Silvia Guiard debe ser una de las poetas surrealistas más importantes de Argentina pero, cuando se habla de surrealismo, se sigue citando a las figuras emblemáticas, en su mayoría varones. Este es otro de los aspectos que resaltaban las poetas organizadas sobre todo a partir de la segunda mitad de los ochenta, cuando, por ejemplo, las chilenas denunciaron la dinámica patriarcal del campo literario, aún del campo literario militante de izquierda. *Todavía escribimos* gritaban en aquella emblemática intervención a un encuentro de escritores, *todavía escribimos* a pesar de los 12 años de terrorismo de Estado y de la permanente discriminación que enfrentaban por ser mujeres escritoras (González 2020).

Sigo delineando la manera en que busqué y encontré la cuerda que me conectó con el mundo de las poetas, esa cuerda que he buscado restituir para reconocernos en el legado de las voces de creadoras situadas en distintos contextos que disputaron la

forma de representar a las mujeres, sus deseos, sus cuerpos, sus vidas y la manera en que enfrentaban la violencia patriarcal. Desde la poesía desafiaron el histórico mandato de silencio, subvirtieron los mitos y las metáforas, fueron irónicas y crearon sus propios mundos. Silvia Guiard entonces imagina en su poema “Fugas” que encuentra la cuerda:

O bien ir hacia el Chaco /redescubrir en medio de la selva la cuerda legendaria que una vez fue cortada / y trepar otra vez hacia el Mundo de Arriba / donde habitaron / solas / las primeras mujeres / Criaturas del Cielo / poderosas hechiceras del aire / extenderme de galaxia a galaxia sosteniendo en mi mano las tormentas / y acostada entre las constelaciones / soltar mi baba blanca sobre el mundo / para crear las flores y las telas de araña / y la almohadilla del rocío (Revagialtti 2019).

Para Guiard esa cuerda es la columna vertebral de la creación poética; yo diría que es la columna vertebral de la creación poética de las mujeres. Guiard invierte el movimiento, las mujeres no bajan, hay que subir a su mundo: imagina que caminas a tientas por un bosque (elige el lugar que más te guste) donde hay una historia y una narrativa establecida, parece normal, eterna, natural. Alguien te contó del país de las poderosas hechiceras, pero en ese espacio en el que estás parece imposible que haya existido, en realidad caminamos por el “Mundo de abajo”, el de los varones. Entonces en mitad del bosque encuentras la legendaria cuerda y trepas por ella hasta llegar al Mundo de Arriba y descubres a las mujeres y con ellas otras historias posibles, otras narrativas

Luce Irigaray decía que los mitos son parte de las principales expresiones que organizan la sociedad, por eso para ella era tan importante estudiarlos y desmontarlos. Guiard subvierte el mito Chaqueño y convierte *El mundo de arriba* en el lugar desde donde las mujeres crean. La cuerda es la columna vertebral de nuestra creación feminista, la cuerda que nos devuelve el mundo de las mujeres, la cuerda por la que trepamos para encontrarlas a ellas, para restituir nuestro vínculo y con ella encontrar y contar otra historia posible donde ellas sí están. (González 2020, 450).



Este poema de Guiard aparece en *Existe el mar* publicado en el 2006 pero escrito en los noventa. Recuerdo que leer ese fragmento del poema fue impresionante, ya desde los años de la dictadura Silvia delineaba una escritura poética dispuesta a crear nuevos mundos y posibilidades y a reconectarse con el cuerpo palabra de las mujeres. Hasta la fecha es el único fragmento que he leído del poema, porque aún es difícil acceder a la información de esta poeta. He encontrado notas sueltas como la entrevista en la que he basado varios de mis apuntes. Aún no logro restituir la cuerda hacia ella.

Silvia Guiard, como lo hicieron otras poetas durante la dictadura, remueve del lugar de “objeto del deseo” y “musa” a la mujer para hacerla encarnar su propio cuerpo y su propia complejidad. Algo profundamente disruptivo para la época. Habla desde el yo, una primera persona mujer, quien se autotitula y representa, como sucede en “Iniciación”, un poema escrito durante la dictadura:



Yomujer –niego cualquier relación con las costillas-
a media muerte de mis nacimientos
la lengua puesta entre las cosas
viva
y desplazada de mí misma
por los bultos del mundo
Yomujer entreabierto a las tormentas
entre ser hada o bruja
cisne o cuervo
a media lengua de mis agujeros
a media impertinencia de mi lengua
a medio alumbramiento de la espera
Yocadera golpeada por los partos
Yoserpiente naciendo de sus aguas
Yomarea cambiando sus escamas
Yopalabra midiendo sus silencios (Perednik 1992, 28).

Guiard utiliza algunos mitos, incluyendo los católicos, para negarlos, con ese poderoso verso *Yomujer –niego cualquier relación con las costillas-*, anula la dependencia a los hombres para definirse y abre camino a una yo lírico mujer, “Yomujer”, situada, ese “Yo” enuncia su voz poética desde su cuerpo (Yocadera) y su palabra (Yopalabra). Como lo hiciera la poeta chilena Heddy Navarro con sus *Poemas*

insurrectos (1988), Arinda Ojeda con su *Mi rebeldía es vivir* (1988) escrito desde la cárcel pinochetista y varias otras mujeres creadoras, Silvia le da lugar a una yo-lírico mujer que ya no es el objeto de los deseos de algún poeta, ni escribe atada a normas, ni se limita hablar de amores tristes. Esos versos de Silvia Guiard eran profundamente revolucionarios para la época. La Yo lírica se apropia del poema, recupera su capacidad de nombrar y nombrarse:

yofuror
yorelámpago
yoceja
llamo a los siglos a habitar mi vientre
llamo al gerundio a destetar el tiempo
llamo a las noctilucas furibundas
a emborracharse en los acantilados
llamo a las lucibélulas furiosas
a delirar su rojo en los peñascos
llamo a las mariposas al orgasmo
llamo a la glaciación al estallido
llamo a la incandescencia al frenesí
y proclamo
la luz indeclinable
de la bicorne frente del gusano.

Silvia Guiard estudiaba en la Facultad de Filosofía y Letras en la época de la dictadura. La Universidad de Buenos Aires estaba ocupada por los militares y, como me contó la poeta Mónica Sífrim (en entrevista, mayo 2018, Buenos Aires), los programas de estudio eran impuestos, tradicionalistas y conservadores, la única posibilidad de recibir una educación crítica era a través de los grupos subterráneos de estudio fuera de las universidades. Silvia abandonó la facultad por “la estrechez intelectual que ahí se respiraba” (Revagliatti 2019) y se incorporó al circuito literario clandestino, con esa voz potente y transgresora. Su primer libro publicado fue *Salomé o la búsqueda del cuerpo* en 1983 donde, como lo hicieran otras poetisas, escribe versos encarnados en cuerpo de mujer: “desparrama el perfume de su cuerpo sobre el cardo del mundo/ su cabellera envuelve el plenilunio de una luna menstruante/ es bella” (Perednik 1992, 30).

Silvia Guiard pertenece a esa generación del Mundo de Arriba que escribió entre las fisuras del terrorismo de Estado y del lenguaje masculinizado, una generación por redescubrir que dibujó, ensayó y construyó desde la poesía mundos posibles para las mujeres, convulsionando el lenguaje para cambiar las metáforas asociadas a lo femenino, expandir las posibilidades de ser mujeres diversas; en consonancia con la poesía de Guiard está la chilena Hedy Navarro con su declaración de autonomía:

Me declaro ingobernable/ y establezco mi propio gobierno /Inicio un paro indefinido/ y que el país reviente de basura/ esperando mis escobas/ Soy mujer de flor en pecho/ y hasta que se desplomen los muros de esta cárcel/ Me declaro/ termita, abeja asesina y marabunta/ y agárrense los pantalones/ las faldas ya están echadas” (Navarro 1988, p.13).

Como en “Iniciación” de Guiard, Hedy Navarro “niega cualquier relación con las costillas” y se auto-representa en termita, abeja asesina, en marabunta, todas metáforas poco vistas en la poesía escrita por mujeres. Como este ejemplo podría citar varios; es importante entonces encontrar la cuerda para poder acceder al mundo de estas poetisas y reconectarlas a nuestra genealogía feminista de la poesía; hacerlo nos abre camino para restituir nuestros propios mundos, nuestro territorio-palabra.

BIBLIOGRAFÍA

- Guiard, Silvia. 2016. “Buenos Aires: el surrealismo en la lucha contra la dictadura”. En *La estrella de la mañana: surrealismo y marxismo*, en Michael Löwy. El cielo por asalto.
- González, Sandra Ivette. 2020. “Cuerpo, violencia y transgresión. Constelaciones de mujeres que escribieron poesía durante las dictaduras en Chile y Argentina. Tesis de Doctorado, Posgrado en Estudios Latinoamericanos, UNAM.
- Navarro, Hedy. 1988. *Poemas insurrectos*. Literatura Alternativa.
- Perednik, Jorge. 1993. *Nueva poesía argentina durante la dictadura (1976-1983)*. Calle Abajo.
- Revagliatti, Rolando. 2019. *Documentales. Entrevistas a autores argentinos. Ediciones Licheliú*. <https://issuu.com/irezumi/docs/documentales-i-revagliatti>
- Siffredi, Alejandra. 1981. “Mito y cosmovisión en los mataco del Chaco argentino”. *RUNA, Archivo Para Las Ciencias Del Hombre* (sic), 13(1-2).



ENTREVISTA



Que la escritura te acompañe. *Entrevista a Clara Grima Ruiz*

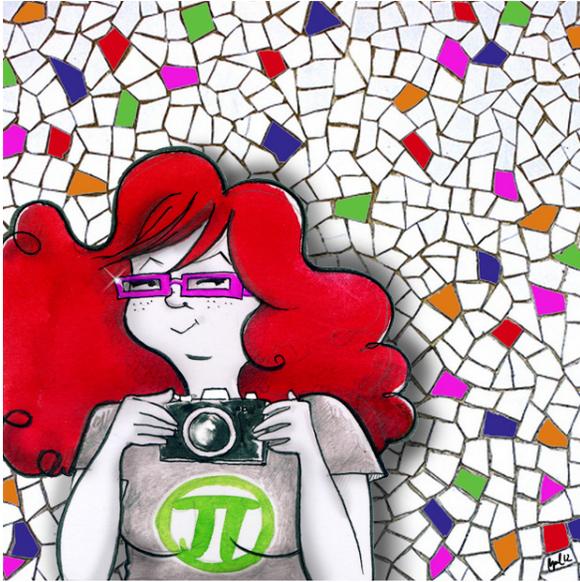
Giobanna Buenahora Molina

UMayor Cartagena

*No saber calcular un tanto por ciento es como no saber
quién es El Quijote o no saber qué función tiene una enzima, ¿no?
O sea, la cultura general tiene que incluir a la ciencia.*

Clara Isabel Grima Ruiz (Sevilla, España). Doctora en matemáticas y divulgadora de Ciencias Matemáticas. Profesora titular en el departamento de Matemática Aplicada de la Universidad de Sevilla. Ex presidenta de la Comisión de Divulgación de la Real Sociedad Matemática Española. Ha recibido numerosos premios por su actividad científica y de divulgación como el Premio “Ciencia en acción” 2018 (a científicas). Premio Prisma Especial del Jurado 2018. Premio Mario Bohoslavsky 2018, concedido por la ARP-Sociedad para el Avance del Pensamiento Crítico. Premio COSCE 2017 a la Difusión de la Ciencia. Otorgado por la Confederación de Sociedades Científicas de España. Premio Equi@t 2017 de la Universitat Oberta de Catalunya (a científicas). Premio Prismas de Bronce de los Museos de Ciencia de la Coruña al mejor sitio web por Mati y sus Mateaventuras.

Es una de las descubridoras de la nueva forma geométrica denominada Escutoide, encontrada en 2018 por el equipo multidisciplinar del Departamento de Biología Celular y el Instituto de Biomedicina de la Universidad de Sevilla, dirigido por Luis M. Escudero.



Giobanna: Clara bienvenida, y gracias por aceptar esta entrevista para *De Este Lado*, revista feminista de divulgación científica de la Red de Ciencia, Tecnología y Género Red CITEG; especialmente para este número sobre escritoras, y las relaciones de la literatura con la ciencia. Y pues, qué mejor referente de literatura y ciencia que poder hablar con alguien, como tú, que se dedica a las dos cosas.

Clara cuéntanos cómo surge esa idea de ser matemática, cuándo dices: yo voy a ser matemática.

Clara: Yo que siempre digo en mi shalalá es que nada de lo que te gusta es sencillo de conseguir. Lo que es fácil, al final no se aprecia. Siempre me gustaron las matemáticas, me acuerdo perfectamente, no sé qué día era, pero sí recuerdo la sensación de alegría y sorpresa, de woow, que guay es esto, cuando resolví mi primera ecuación lineal de primer orden, la ecuación del tipo de $x+2=6$, una cosa así. Y entonces que había la x , que se podía saber lo que valía la x , a mí aquello me pareció un juego maravilloso. Y yo recuerdo que dije: woow, qué chulo es esto. Me pareció un juego súper bonito.

Las matemáticas eran mi asignatura favorita porque todo tenía una lógica. Por ejemplo, yo en geografía

era mucho de ¿por qué el río se llama Guadalquivir?, y la respuesta era: pues porque alguien le puso Guadalquivir. Pero si viniera otra civilización, el río no se tiene porque llamar Guadalquivir, no hay ninguna razón para que el río se llama Guadalquivir o para que yo me llame *Clara*, o para que las palabras agudas lleven un acento, no, una tilde. Me enfada un poco así. Pero, sin embargo, las matemáticas son como tienen como ser y siempre serán así, y si desaparecen de nuestra civilización, que estamos intentando muy fuerte conseguirlo, y a través de una nueva civilización, pues el río que pasa por mi pueblo, pues se llamará de otra manera, las células que componen se llamarán de otra manera, y hablarán otros idiomas, pero el siete seguirá siendo un número primo y no habrá forma de factorizarlo.

Hay una sobrina mía que me dice: *Tía, es que las matemáticas no tienen faltas de ortografía*. Y es muy fuerte esa afirmación porque ella me lo dijo muy pequeña, cuando tenía ocho años. Claro, ella lo que quiere decir es que no hay reglas, que tú no entiendas. La falta de ortografía es porque estás faltando a unas reglas. Mis alumnos pierden más notas por una falta ortográfica que por un error de cálculo. Quieras que no, es una norma y eso me pasó.

Yo quería ser cantante, pero canto muy mal y me gustaba mucho escribir desde pequeña. De hecho, el primer premio que recibí fue por un cuento que escribí por el día de la paz y salió en la prensa y todo. Yo quería ser escritora. En el instituto gracias a mi profesor de filosofía, quería ser filósofa, me parecía que eso si era algo serio. Porque las matemáticas eran muy divertidas, pero no me parecía un trabajo serio. Yo decía algo así como *Me gusta mucho ir a la discoteca a bailar, pero no quiero ser bailarina de discoteca. Las matemáticas me gustaban mucho, pero pensaba que no eran un trabajo serio*.

Yo quería algo serio y ese profesor de filosofía a mí me enganchó muchísimo y me hizo plantearme muchas cosas. Y como me gustaba escribir y quería escribir, me gustaba mucho leer, entonces quería ser filósofa. Porque es verdad que las matemáticas me gustaban mucho, pero tampoco me fui a casa dándole vueltas a un problema de matemáticas por el camino.

Sin embargo, yo sí me iba con los problemas de la filosofía en mi cabeza. Pero en la fiesta final, cuando terminamos la secundaria, empezamos a preparar los exámenes, aquí en España se llama la Selectividad, que son las pruebas de acceso a la universidad. Pues justo antes de esa prueba de acceso, se hacía una fiestecilla con los alumnos del último curso, con los profesores, informal. Y en esa fiestecilla, mi profesor de filosofía, que sabía que yo quería estudiar filosofía, me dijo: Bueno, al final que vas a estudiar, y digo: Filosofía. Él me dijo: Mira, vamos a hacer una cosa te voy a dar un consejo, un último consejo, ¿no te gustan mucho las matemáticas?

Digo: Sí, sí, sí, pero no quiero ser matemática, quiero ser filósofa.

Y él me dijo: Pues si estudias matemáticas vas a encontrar trabajo muy pronto, y luego con el dinero que vas a ganar trabajando como matemática, podéis estudiar la carrera de filosofía.

Y bueno, un poco así me quedé como, vale, hablé con mis padres. Todo mundo estaba de acuerdo que matemáticas era, pues todo mundo: *¡pues sí tú eres muy buena en matemáticas!* Y bueno, pues me dejé un poco convencer. Y bendita la hora, porque claro, no porque no me guste la filosofía, sino porque cuando estás en la secundaria tú no sabes qué son las matemáticas. Entonces cuando yo entré a la facultad de matemáticas y empecé a estudiar matemáticas de verdad, entonces se me llenan los ojos de lágrimas y digo: Es que es algo que me hubiera perdido, es una cosa fascinante.

Entonces me fasciné por las matemáticas, me sigue encantando la literatura y me sigue encantando la filosofía, pero gracias a mi profesor pude descubrir la belleza enorme del pensamiento matemático. Me parece una de las obras humanas más grandes que existen y una de las más bellas. Las matemáticas son la síntesis entre las ciencias y las humanidades. O sea, que es una obra maravillosa, preciosa; es un área que ahora mismo, yo creo que con la que se accede a los trabajos, a los puestos de trabajo mejor remunerados y más reconocidos, no de profesor, profesora [risas]. Y luego tiene un poder, como una

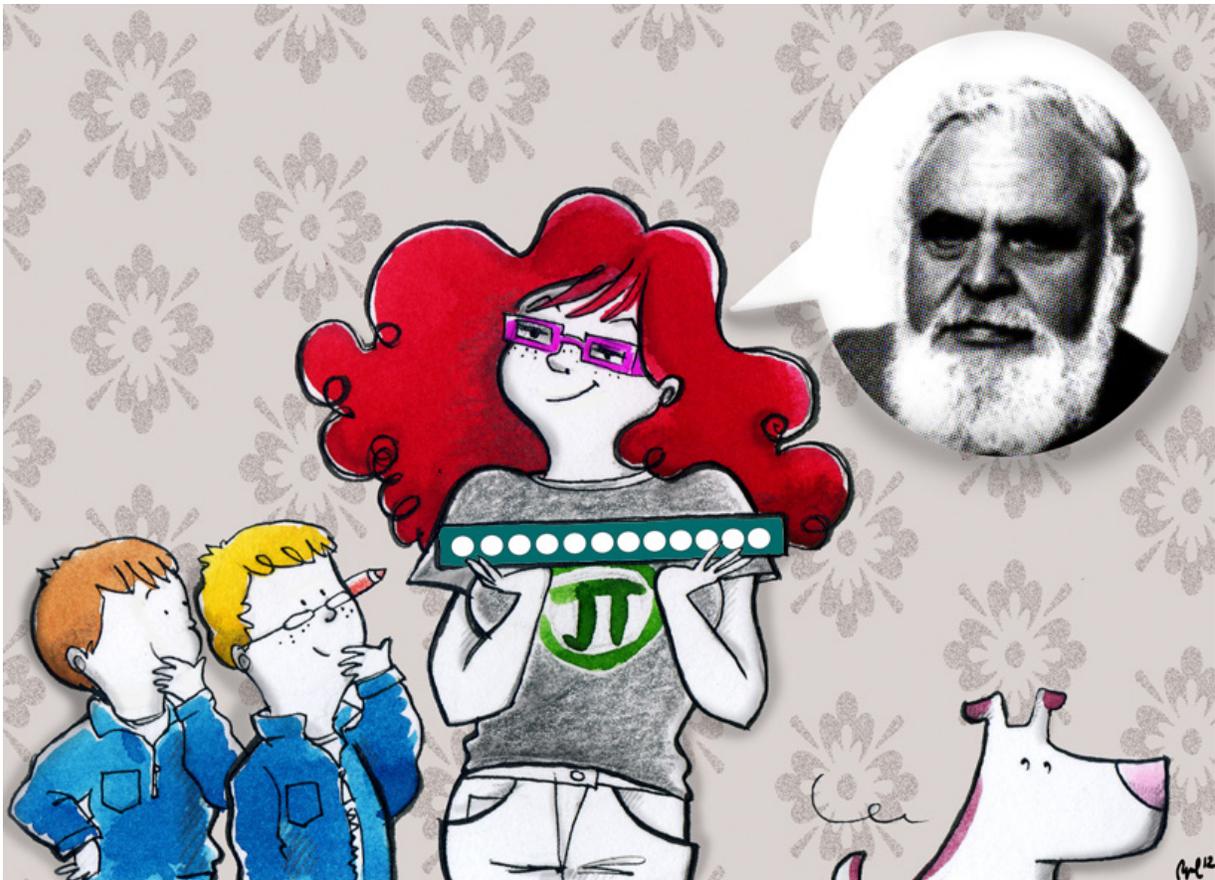
parte chunga, mala, que es esa, pero como un poder de mejorar el mundo, de cambiar lo que, bueno, soy muy feliz siendo matemática [risas].

Giobanna: Es común que a muchas mujeres les guste las matemáticas en la secundaria, bachillerato o prepa, pero después va decreciendo ese interés, va disminuyendo. También es común que la elección de carrera profesional termine siendo por algo en lo que no tenga ni matemáticas ni lectura.

Clara: Claro. Cada vez que sale el informe PISA, de la OCD, siempre España tiene dos patas cortas, que son la comprensión lectora y las matemáticas. Siempre los alumnos de España, pues sacan “malas”, “bajas” calificaciones, en comprensión lectora y en matemáticas. Y algunos periodistas me llaman y me dicen: Ah, usted como experta en matemáticas, ¿por qué cree que tenemos malas notas en matemáticas? Y le digo: Pues porque tenemos malas notas en comprensión lectora. Lo más importante en la comprensión lectora, si tú no eres capaz de leer y entender un texto, mucho menos vas a entender un razonamiento matemático, es lo fundamental.

¿Qué pasa con las matemáticas? el problema es con las matemáticas es como un poliedro, o sea, hay muchos factores, no hay un culpable, y uno de esos es la sociedad. En culturas como Corea del Sur o China tienen muy claro la importancia de las matemáticas, y ahí están liderando la tecnología. China le ha comido el terreno a los Estados Unidos, y es porque saben explotar el talento matemático.

Yo doy charlas, talleres para niños de primaria. Empecé a hacerlas cuando inicié la escritura de los cuentos sobre matemáticas, cuando pensé en la divulgación, y me di cuenta del temor a las matemáticas que tienen los niños y las niñas. Tú le dices a un niño: *Ven, vamos a hacer cosas de matemáticas*, a un niño, una niña de cinco, seis años y te contestan: *Ay, es que yo soy muy malo para las matemáticas, es que no me gustan las matemáticas, son muy difíciles*. Y mi respuesta es la misma: *¿Tú qué sabes? no las has probado*. Es como si yo digo que no me gusta el jamón, sin haber probado el jamón. Todavía no has estudiado matemáticas, sabes contar, pero esas no son matemáticas.



Todo esto me hizo pensar en por qué los niños les tienen miedo a las matemáticas, les produce ansiedad y por tanto rechazo antes de estudiarlas. Y, ¿por qué?, porque lo traen aprendido, bueno, yo diría de casa, no de casa, ¡del mundo! Porque igual en casa no se dice nada malo de las matemáticas, pero está en el aire, los chistes sobre que *soy muy malo en matemáticas*, hay gente que presume de que se le dan mal las matemáticas. O sea, es muy difícil alguien que diga: Pues no pienso leer El Quijote porque el Quijote es un rollo. Porque si dices eso, pues quedas de inculto, pero, sin embargo, sí hay gente famosa que dice: *Ay, es que no sé calcular ni un tanto por ciento*, y se jacta de ello.

Giobanna: En ese de *Que las matemáticas te acompañen* tú tienes un concepto que es lo de la persona anumérica, ¿no? Y que, bueno, yo obviamente no lo conocía antes de leerlo, antes de conocerte, no se me había ocurrido que pudiera existir una persona anumérica, cuéntenos sobre eso y por qué es tan

importante en este tema de la relación que establecemos con las matemáticas, de lo que aprendemos y enseñamos.

Clara: Bueno, el concepto no es mío, el concepto lo usó fue Douglas Hofstadter que es un matemático, pero todo mundo se lo asocia John Allen Paulos, pero el primero que lo usó fue Hofstadter. El anumerismo es la falta de conocimientos básicos en matemáticas. Igual que analfabetismo es no saber o escribir, pues anumerismo es la falta de conocimientos básicos en matemáticas.

John Allen Paulos escribió un libro que se llama *El hombre anumérico* (1988), en donde cuenta muchos ejemplos de anumerismo sobre todo con estadísticas, con porcentajes, que están en nuestra vida real y que la gente los hace constantemente. O sea, son errores, falacias, que constantemente se están produciendo en nuestra vida y la gente no las detecta y no hace falta ser doctor en matemáticas para en-

tender que están mal. Es cierto que las matemáticas pueden ser muy difíciles, pero el anumerismo se refiere a cosas muy básicas.

Básicamente es eso, una falta de conocimientos básicos, de no entender una, un contacto de un banco, de una aseguradora, o no sé. Si yo, uno muy típico que se cuenta es la falacia del jugador o la falacia de Monte Carlo, que se le llama de estas dos maneras. Mi madre es un ejemplo de esa falacia, ella lleva no sé cuantos años jugando el mismo número de la lotería, y siempre dice: *ya me tiene que tocar*. Como si se le acumularan las posibilidades. No, no te va a tocar aunque juegues mil años el mismo número de lotería, tienes la misma posibilidad hoy que hace veinte años, porque las posibilidades no se acumulan.

Pues ese tipo de cosas son las que hacemos, que te podemos demostrar que son falsas. A eso es lo que llamamos anumerismo. Ser anumérico no significa que no sepas resolver una ecuación diferencial, no, eso no, es simplemente que no sepas manejarte en el mundo en el que vives; es eso que no entiendes un contrato o algo que hagas en tu vida normal porque no lo entiendes.

Y eso, no saber calcular un tanto por ciento es como no saber quién es El Quijote o no saber qué función tiene una enzima, ¿no? O sea, la cultura general tiene que incluir a la ciencia y el no tener una cultura matemática es ser incultos.

Giobanna: Y esto que comentas tiene mucho que ver con los planes de estudios y las reformas educativas que hacen en nuestros países, que parece no fortalecen sino que terminan debilitando las posibilidades del desarrollo del pensamiento complejo y crítico.

Clara: Claro, y además de esto súmale que en la primaria hay otro factor y es que muchos de los maestros que dan matemáticas odian las matemáticas. Lo sé porque yo doy muchas charlas para maestros, y te encuentras que el problema de la ansiedad lo tiene el educador. Y lo tiene el educar porque en la universidad, cuando los preparan para ser maestros nadie les exige que sepan matemáticas, más allá de las que tienen que enseñar.



Tú no puedes ir a enseñar con tan poco equipaje, o sea, tienes que saber muchas más matemáticas de las que vas a enseñar. Entonces muchísimas veces ocurre que un estudiante, un niño, una niña empieza a despuntar, a razonar muy bien, y yo digo woow. Y muchísimas veces le digo al profesor o a la profesora: Este niño, esta niña es muy despierto. Y me dice: No, es un desastre para las matemáticas, es un desastre para las cuentas. Son niños que ya están algunas veces etiquetados: Tú no vales para matemáticas.

Los y las maestras transmiten la ansiedad, y repiten el patrón, que ya vimos que es el patrón del siglo XIX, de atiborrar a los niños y a las niñas a cálculo, cálculo, cálculo, hacer cuentas y cuentas y eso es muy aburrido y te lo digo yo que soy una yupi, una amante de las matemáticas, a mí no me gusta hacer cuentas, es muy aburrido.

Hacer matemáticas es pensar, resolver problemas, entender, vivir el mundo con otra mirada. Los niños y niñas vienen de casa ya con la ansiedad, encima el sistema educativo, encuentran maestros y maestras con muchos estudiantes por clase, problemas de falta de materiales, de infraestructura en las escuelas. Y así pasan a la secundaria, desanimados, perdidos, en ese momento ya hemos perdido ese talento, un talento matemático hundido con cuentas.

Desde el 2000 las cosas empezaron a cambiar. Ahora la gente que estudia matemáticas no quiere ser profesora de matemáticas, quieren trabajar en tecnología, trabajar en inteligencia artificial, quieren trabajar en ingeniería de datos. ¿Por qué?, pues porque son trabajos de verdad apasionantes, mejor remunerados, mejor reconocidos por la sociedad y no tienes que aguantar adolescentes ni a padres de adolescentes.

Entonces, en España casi no quedan matemáticos que quieran ser profesoras de matemáticas. Con lo cual en la secundaria el problema empieza a crecer, porque ahora ya no son matemáticos los que van a dar la clase de matemáticas. Y francamente y honestamente si un físico da una clase de matemáticas fantástico, pero ya está. O sea, en los últimos cursos de la secundaria no creo que ningún otro titulado tenga la capacidad o conozca las matemáticas suficientes para dar, lo digo de verdad y me machacan cada vez que lo digo, pero es que es la verdad, o sea, vamos a perder en secundaria la calidad entonces otra vez vamos a perder el camino. Se van como la tubería, goteando talentos matemáticos que no se van a reconocer. Y el futuro de un país siempre, desde hace mucho, pero cada vez más, depende mucho del reconocimiento de los talentos matemáticos.

Porque las riquezas más robustas, y esta pandemia lo ha dejado muy claro, no los ha zampado en la cara, las riquezas robustas que han aguantado la pandemia no ha sido ni el turismo, ni el ocio, ha sido la tecnológica, y, por supuesto, la comida. La comida y luego los trabajos que han sobrevivido son las tecnológicas. Estamos ante un problema muy gordo, porque estamos desperdiciando bolsas de petróleo, por hacer una analogía, por no invertir un poco en mejorar esa educación matemática.

Giobanna: Uno de los problemas es claramente la formación de los docentes, bueno creo que no solamente pasa en España, en Colombia nos va remal en las pruebas PISA en los mismos dos sectores, está diferenciado por regiones, hay una desigualdad tremenda en la educación y tiene que ver con un tema de la formación docente y de la inversión del Estado. Por eso tu analogía con el petróleo es muy fuerte.

Clara: Esa metáfora se me ocurrió en Colombia, porque cuando estuve en el Hay Festival en Cartagena, me llevaron a un lugar, muy pequeño, un pueblito sin asfalto. Era a 20 minutos, en coche, o menos de Cartagena de Indias, pero estaba a años luz de Cartagena de Indias. Era un sitio súper deprimido y súper pobre. Estaba jugando con los niños, eran muy pequeñitos de diversas edades, eran muy despiertos. Tenían mucha intuición geométrica, capacidad lógica.

Pero no tienen escuelas para todos, no tienen autobuses para ir al colegio, no hay dinero. Eso es falta de presencia del estado, eso es desperdiciar el talento, botar el petróleo.

Cuando eso pasó ahí fue un shock. Y entonces voy de vuelta a Cartagena de Indias en un coche muy lujoso, con aire acondicionado, y súper fresca y sí iba un poco como hecha polvo, y es que fue un, es que perdemos mucho talento. A lo mejor en Cartagena es más pronunciado, pero también pasa en España, aunque no tengamos sitios tan deprimidos, que no sé si los tenemos porque no conozco todo España, pero sí tenemos después de la crisis digo, es que tenemos que ir a buscar al talento, es que desperdiciamos el talento.

Giobanna: La realidad cartagenera la acabas de definir: tenemos de los mejores hoteles de playa en el mundo, pero poca inversión en educación. Y en contexto tan complejo ¿cómo crees que esto afecta diferencialmente a niños y niñas?

Clara: Yo siempre he dado clases en la universidad, afortunadamente la divulgación me ha permitido acercarme a los niños y niñas. En las clases de Ingeniería, Informática y Agronomía había menos chicas. Y yo decía, esto es una tontería ¿por qué le va a gustar más a los chicos que a las chicas? Y desde el 2010 que empecé a divulgar y a dar charlas con todo esto que hemos hablado, e iba a los colegios es que me da otra bofetada la realidad.

Esa escena se repite por todos lados, entonces, ¿de dónde viene el problema? Yo siempre digo, vamos a ver, para ser matemático no hace falta ni pene ni vagina, todo se hace aquí [señala su frente] y aquí

todos tenemos lo mismo. Es un problema cultural. Y mucha gente dice: No, es que a las niñas no les gusta las matemáticas. Digo hay un factor que se está notando en la facultad de matemáticas. Yo no doy clase en la facultad de matemáticas, yo doy en informática, pero una cosa muy llamativa es que, en las facultades de matemáticas españolas, en el país había tantas mujeres como hombres, siempre. Cuando yo estudié matemáticas éramos 50/50.

Y desde que las matemáticas, como te he dicho, ya no tienen el perfil de docentes, sino que los que estudian matemáticas van a trabajar en tecnológicas, ¿sabes qué ha pasado de forma mágica? que han empezado a descender las mujeres en las carreras de matemáticas. Y digo, si fuera biológico como alguna gente dice: Es que tiene que ser algo natural, que a lo mejor a las mujeres no les gustan las matemáticas. Digo, si fuera biológico, la biología ha evolucionado en 20 años.

O sea, ¿qué pasó, que biológicamente hemos cambiado?, ¿qué ha pasado con la informática? La informática la inventaron las mujeres, la inventó Ada Lovelace, matemática británica, y luego las primeras programadoras fueron todas mujeres. No sé si has visto la película Figuras Ocultas, *Hidden figures*, ahí se ve: las programadoras eran mujeres.

Hay un artículo de la revista *Cosmopolitan*, que es una revista de cotilleos, donde dicen que en los años 60 el trabajo para las mujeres era ser programadoras, que los hombres no querían ese tipo de oficios. Pero ahora tenemos, en las universidades en España, menos del 15% de chicas estudiando informática ¿ha cambiado la biología en 50 años o es cultural?

Las niñas no están menos capacitadas, son igual de aptas para las matemáticas que los niños, pero la sociedad lanza un mensaje que cala porque las mujeres terminamos creyendo que las matemáticas son cosas de chicos, y eso pasa cuando ¡apenas están aprendiendo a contar!

Es un problema de referentes y de cultura popular. Si ves la serie *Big Bang Theory*, pues ellos son físicos teóricos, ingenieros y la guapa es tonta. Y bueno y las científicas que aparecen en la serie, pues son una

neurocientífica, una bióloga, otra vez. Que está muy bien ser un neurocientífico, biólogo, pero, la física, matemática, ingeniería son para chicos. Si las chicas quieren hacer ciencia tienen que ser biosanitarias. Entonces no sé, ahí hay una cuestión sociocultural que las empuja desde muy chiquititas y es muy difícil convencerlas que puede ser diferente.

Mira yo, antes de la pandemia, daba como unas 250 charlas en primaria y secundaria al año. Me gusta mucho, la verdad. Yo les digo: *Yo soy Clara Grima, soy doctora en matemáticas, pero enseño en la escuela de informática. ¿Cuántas niñas, o cuántos de aquí queréis estudiar informática? Porque es una herramienta muy poderosa, una adquiere muchas matemáticas y tal.* Te puedo decir cuántas niñas levantaron la mano: cero.

Nunca levantan la mano. O sea, informática, informática no está en sus planes. Informática frikys, videojuegos, digo no, o sea, a mí me dicen algunas: *Ah, yo quiero ser médico.* Pero les digo, tú puedes ayudar, ¿por qué?, ¿para ayudar y salvar a la gente?, es que puedes salvar a la gente sabiendo inteligencia artificial. De hecho, una de las herramientas más poderosas que van a tener para la medicina son las matemáticas; y la capacidad que tienen las matemáticas o la ingeniería de datos.

¿Por qué ocurre? O sea, no tiene sentido que ocurra, no es biológico, es totalmente cultural con el problema de falta de referentes y la cantidad de mensajes subliminales que estamos lanzando.

Giobanna: Claro la falta de genealogías de mujeres en las ciencias nos hace pensar que no es un espacio para nosotras. Esa falta de referentes en todos los ámbitos nos hace creer que no somos adecuadas, y a esto se suman los mensajes binarios en los que solo puedes ser esto o lo otro, ser solo lo que la sociedad determina.

Clara: Mira en 2017 yo saqué un libro con un compañero, Enrique Fernández Borja, que se llama *Las matemáticas vigilan tu salud*, que se ha vendido como rosquilla porque claro era matemáticas de epidemias. No es que fuéramos visionarios, simplemente

te había un problema en Europa con el sarampión y la gente estaba dejando de vacunarse, entonces, pues escribimos un libro para concientizar desde el punto de vista de las matemáticas la importancia de vacunarse para protegerse de la pandemia.

Hicimos varias charlas para dar a conocer el libro, varias de ellas con médicos, y cuando poníamos a lo mejor una diapositiva, pues “¿Qué hacen las matemáticas hablando de médicos?”, pues poníamos a House, el Dr. House de la serie y en un café. Un señor nos dijo estamos hartos de cada vez que dices “Soy médico”, te digan: “¡Ah! Como House”. Y yo me puse a pensar que cuando yo digo “Yo soy matemática”, nadie me dice: “Ah, como...”. No hay referentes.

Y si dices Mi Patria, yo te puedo dar con un canto en los dientes, como si fuera así la única matemática del mundo. Es que no, no hay referentes ni si quiera históricas. Pero aparte de eso, creo que hacen falta referentes reales.

Giobanna: A qué llamas referentes reales...

Clara: O sea, entiendo lo de las genealogías y todo eso, pero es que Marie Curie no es un referente real. Marie Curie hay que reivindicarla porque era una bestia, como Rosalind Franklin como Emmy Noether. Uno de los mejores matemáticos del siglo XX fue Emy Noether y muy poca gente la conoce; como a Sophie Germain otra gran matemático, digo matemático en masculino para que sepan que estoy contando el grupo de hombres-mujeres, no solo dentro de las mujeres. A ellas nadie las conoce. Hay que reivindicarlas por justicia histórica, por el bien de nuestra cultura. Tenemos que contar la historia, que no la estéis contando, no es reivindicación feminista, se llama hacer Historia: esta mujer hizo esto.

Y es importante hacer esa historia, pero ellas no son referentes reales. Referentes reales yo siempre digo, cuando doy una charla: mira, yo no soy muy lista, lo que pasa es que me gusta mucho estudiar. Entonces ya no trabajamos sólo lo científico. Marie Curie, Rosalind Franklin, Albert Einstein, Newton, eran gente que trabajaba sola y gente que era muy muy muy potente, de mente y eran grandes. Pero ya la ciencia



no la hacen gigantes. La ciencia la hacen un montón de enanos. Y los enanos somos gente que tenemos que estudiar mucho, claro que tenemos que estudiar mucho, como tienes que entrenar muchos meses. Es decir, antes de salir a jugar, o qué te crees, ¿que sólo juegan los 90 minutos?

O sea, tenemos que estudiar mucho y nos gusta mucho lo que hacemos, pasamos ratos malos porque no nos salen las cosas, pero luego entre todos cada uno hacemos grandes cosas. Y una de las evidencias es, pues se dice, por ejemplo: la radioactividad de Marie Curie, teoría de la relatividad de Einstein, las leyes de Newton y las ondas gravitacionales, que es uno de los descubrimientos más importantes de los últimos años. ¿De quién son las ondas gravitacionales? A qué no se le dice el nombre, ¿sabéis por qué? Porque son más de 200 personas, ya no es un científico.

Entonces yo creo que hay que dar esos referentes, los actuales. Gente “pequeñita”, entre comillas, gente normal, que tiene una vida normal, que no tiene que ir a hacer pis a dos kilómetros porque es una mujer. Vaya, gente normal que hace su vida normal, que trabaja en grupo, y que hacen cosas muy bonitas. Ese es el problema con los referentes. Que hay pocos y muchas veces los que se usan no son reales. O sea, a una niña no le puede, cree yo, inspirar Marie Curie, porque yo no soy Marie Curie, es que Marie Curie era una fuera de serie, es que yo no soy Marie

Curie. Pero es que no hay que ser Marie Curie, se puede ser una mujer en una lista de 200, una mujer que ha aportado su granito de arena para que, por ejemplo, se detecten las ondas gravitacionales en el universo, para que podamos escuchar el murmullo del universo, de miles de millones de años, eso es pura poesía, es maravilloso y lo hace mucha gente “muy pequeñita”, digo lo de “muy pequeñita” entre comillas. Sin ser Marie Curie, sin ser Rosalind Franklin.

Giobanna: Eso es un problema de generar heroínas y héroes, porque haces una heroína tan inalcanzable que justo pasa el efecto contrario: no te motivas, no te inspiras. Sino que dices: Bueno, no, yo no puedo llegar a hacer eso, a mí no me da, no voy a poder, mira cómo vivo, mira cómo estoy, entonces mejor lo dejo ahí y terminas “escogiendo” lo que la sociedad espera que seas, afortunadamente siempre hay mujeres “pequeñitas” rebeldes...

Esos referentes reales trabajan en redes, en colectivo, y me parece que es un mensaje muy bonito, reivindicar la fuerza de lo colectivo, dejar de pensar que la ciencia, que el conocimiento es producto de una individualidad iluminada.

Clara: Exactamente. Hay que enseñarles a los niños y a las niñas, que el trabajo científico, actualmente, es un trabajo en equipo. Y que no hace falta ser Albert Einstein para dedicarse a la ciencia ni hay que ser Messi para querer jugar al fútbol. O sea, se puede ser muy feliz en el colectivo: ya seas un bailarín, un pintor, un científico. Creo que tenemos que dejar el afán del reconocimiento, que no es malo, pero no hace ser individualistas. No hace falta que tú seas un premio Nobel, hace falta que hagas ciencia.

Giobanna: ¿Y tú te consideras un referente real para las chicas, para los chicos? En todo lo que haces con la divulgación científica, con tus libros de cuentos *¡Que las matemáticas te acompañen!* (2018) y *En busca del grafo perdido* (2021). O el que hiciste con Raquel García Ulldemolins *Hasta el infinito y más allá* (2013), quien es una gran ilustradora. En todos ellos la protagonista es una chica llamada Mati, quien tiene aventuras en las que descubre y resuelve problemas matemáticos. Es una genia Mati con sus mateaventuras.



Clara: Mati tenía que ser una chica, porque soy yo básicamente una chica [risas]. Cuando planteé los cuentos de *Mati y sus mateaventuras*, la protagonista era una chica, porque el cuento lo contaba yo a dos niños, que casualmente son, eso sí estaban claro que eran mis hijos. Porque muchas de las frases que están y de las conversaciones sobre matemáticas que hay en los cuentos son reales, porque yo le contaba a mis hijos los problemas y ellos me preguntaban y las preguntas reales de los niños que alguna gente dice: *Ay, qué simpática*; y yo digo: *No es mía, es de mi hijo*. O sea, que de verdad me preguntó eso y de verdad me respondió eso.

Son mis hijos y bueno un perro que era nuestro perro. Pero cuando empecé a escribir los cuentos, era nada, una chica que se llamaba Mati que es un nombre en forma corta de decir Matemáticas: Mati, y no era yo ni mucho menos, pero sí los niños sí eran Sal de Salvador y Ven de Ventura que son mis hijos, porque era una cosa que yo hacía para ellos, un regalo para mis hijos. Pero Mati no tenía nada que ver conmigo.

Lo que ocurre que la ilustradora, Raquel García Ulldemolins, a quien conocí en redes, me dijo *Quiero ilustrar esos cuentos, van a quedar muy bonitos*. La verdad es que es precioso lo que hace ella. Y Pues cuando dibujó a Mati la dibujó pelirroja y con gafas. Y yo recuerdo que estaba en mi despacho en la universidad y dice ella: *Ay, Clara —todavía no me conocía mucho—, ay perdona, pero a mí me gusta*

mucho este dibujo de una matemática pelirroja, con gafas, pero si no quieres que se parezca a ti... , o sea, con muchos algodones, como está hablando con una profesora de la universidad, por favor, no quiero molestarla no sé qué, no sé cuánto.

Y yo empecé a gritos: *¡Me parece fantástico!*, o sea está súper chula. Es porque está basada en hechos reales. De hecho, en una plática que di en México, alguien me, una profesora que estaba ahí, una catedrática me dijo: *Ay, qué pena la elección de personajes de tus cuentos.* Y yo dije: *¿Perdón?* Y dice: *Porque son dos niños, dos varones.* Y dije: *Claro, son mis hijos.*

-Ay, pero deberías haber puesto una niña y un niño para que no quedará como que la curiosidad es cosa de niños.

Y dije: Bueno, pero es que son mis hijos, es un regalo para mis hijos y ellos se ven identificados ahí.

-No, pero igual tu hijo se podría identificar con una chica.

Y le dije: Se te olvidó un detalle, que la heroína es Mati, no son los niños, y Mati es una chica.

Mati es la que sabe matemática, la que lo resuelve todo con matemáticas. La heroína entre comillas, ¿no? Porque va más de la vida real. Es una chica, que le gustan las matemáticas, así debe haber muchas en este mundo.

Giobanna: Tú en algún momento quisiste ser escritora, cuando estabas en el instituto, pero en qué momento de tu vida como matemática surge la idea de voy a hacer un libro de cuentos, cuándo surge *Mati mateaventuras*

Clara: Bueno, pues la idea, esa surge de estaba chorréal y chorrearles, como se dice en las películas. Yo nunca me había dedica a la divulgación, nunca, ni me interesaba, lo siento. Pero no me interesaba ni hacer divulgación ni leerla. O sea, yo en mi tiempo libre leía libros de viajes, o leía novelas, pero yo en mi tiempo libre no leía divulgación. Ni la leía ni la hacía. Yo mis matemáticas ya he dicho, me encantaban, pero era mi trabajo, mi tiempo libre lo usaba para leer sobre historia, literatura.

Pero empecé a hacer un blog. Estuve un año de baja por una depresión nerviosa, y claro me daban muchas medicinas, y las medicinas no me permitían hacer matemáticas, porque estaba drogada, o sea, medicada. Y yo siempre me quejaba con mi psicóloga y al psiquiatra, porque tenía los dos: *es que yo no entiendo ni siquiera los catálogos del supermercado porque estoy drogada, ya no sé hacer matemáticas, no puedo estudiar matemáticas.*

Y entonces me dijeron: *¿Por qué no escribes?, ¿no te gusta escribir? Pues escribe.*

Entonces el blog era como terapia. Y al final funcionó mejor que la medicina o más rápido, porque empecé a escribir un blog personal donde contaba historias de viajes, de cocina, escribía cuentos. Era un blog personal. Y en ese tiempo, pues hablaba mucho con mis hijos. Un día yo llevaba puesta una camiseta con el número Pi, y Ventura, el más pequeño que tenía 6 años en ese momento, nos dice- a mí y a su padre, los dos somos matemáticos- *qué es eso que siempre llevan en la camiseta tú y papá, ¿qué es?, ¿una mesa o una portería de futbol?*

Y yo dije: No, es un número

El me miró con cara de que no creerme mucho: *No ¿Qué número es?*

Digo: *Es un número que está entre el 3 y el 4, se llama Pi*

Y dice: *Mamá, es mentira, porque está el 3 y después viene el 4*

Claro él tenía seis años, no sabía del número Pi, así que le dije: *No, en realidad hay infinitos números entre el 3 y el 4.*

Y ya el menor, que tenía ocho años: *¿Y qué es infinito, mamá?*

Bueno, pues la liebre muy parda. Además, yo les explico que que Pi es un número muy importante, si no conociéramos el número Pi no podríamos medir los círculos.

Esa misma noche, Ventura nos dice: *Claro, por eso las Pi-zzas, se llaman pizzas, porque son redondas.*

Eso lo conté en mi blog. Me invente un cuento para explicarle la diferencia entre los números naturales, que tenía las ovejitas, cómo nacen; una pastora que tienen ovejas, entonces como no sabía ni sumar ni restar, cada vez que nacía una tenía que volverlas a contar todas, o cada vez que nacía o se moría tenía que volver a contar todas porque no sabía restar. Y empezaba un cuentecito como para decirles los números naturales, como para decirles los números enteros, y tal.

Y mi blog, que no lo visitaba nadie, solo mi hermana y mi prima básicamente, parece que alguien lo vio y lo puso en un portal de estos de blogs de difusión y me llamaron de la radio: *¿Usted es matemática? ¿Esos cuentos son matemáticos?*. Yo decía: *Dejadme en paz, que yo estoy aquí con mi terapia. No me agobies.*

Pero fue la salida de la depresión y la salida a la divulgación porque fue cuando contactó conmigo Raquel García Ulldemolins que es la ilustradora y me dijo: *Estos cuentos tan lindos, estaría bien que los ilustráramos, porque no sé bien si se van a ocurrir más.*

Entonces nos pusimos como meta hacer un cuento cada quince días. Los publicamos en un blog que no era el mío ya, sino era un blog de literatura general, en la parte infantil iban nuestros cuentos, un blog de libro de notas, que es un blog que tenía muchas visitas y oye que cuando publicamos el primer cuento, pues me escribe un correo el editor del blog y me dice: *Habéis colapsado la página. Está todo el mundo entrando en el cuento.*

Y nosotras dijimos: wow. Ya me daba un poco hasta de pudor, digo dejadme, porque a mí no me conoce nadie, yo vengo aquí a la facultad. Y parecía que a la gente le interesaban las matemáticas, la prueba es que pues ese año empezaron a caer un montón de premios. Y me da un poco de pudor decirlo, pero nos los llevamos todos. O sea, la mezcla era yo que escribía los cuentos, se los pasaba a Raquel, Raquel hacía las ilustraciones y salió un tándem muy bueno; bueno a mí me gusta mucho claro, pero que no sólo a nosotras, sino que nos dieran todos esos premios.



Por eso empecé a divulgar para niños, para niñas y adolescentes. Y volvemos a lo que te contaba, cuando vi que los niños odiaban las matemáticas fue que me di cuenta que las odian las matemáticas porque los adultos odian o tienen ansiedad con las matemáticas. Entonces ahí ya nacen los otros libros como *Que las matemáticas te acompañen* o *Que las matemáticas vigilan tu salud*, donde ya se habla de matemáticas, ya no son cuentos, porque lo de Mati son cuentos, son cuentecitos, historias donde se esconde las matemáticas y salen para resolver algún problema, pero no es contar un problema de matemáticas, es un cuento donde hay muchas matemáticas.

Y luego ya hace divulgación para adultos, por ejemplo, *Que las matemáticas te acompañen*, que es el último pues donde cojo cosas de la actualidad e intento que los adultos vean que las matemáticas no hacen cuenta, que están en todo sitio, y sobre todo que son apasionantes. Y eso a mí me ocurre con algunas charlas, cuando doy charlas, doy teoría de grafos, que son charlas muy de pensar, y digo, voy a hacer matemáticas sin números, con puntitos y rayas. La teoría de grafos es muy complicada, pregúntales a mis estudiantes [risas].

No saber matemáticas a un nivel básico te puede convertir en una persona muy manipulable y menos libre, y entonces es peligroso. Igual que no saber leer.



PUNTOS DE VISTA



Educación y tecnología

Perla Muñoz*

nenufarcorsol@gmail.com

¿Estamos capacitados/as intelectual y éticamente para una revolución tecnológica?

Debajo del cielo nublado, de las ramas de un pirul viejo, me he preguntado si la tecnología educativa ha sustentado la idea de ser una herramienta clave para la transformación del proceso de enseñanza-aprendizaje, o sólo un obstáculo que consolida las desigualdades y el privilegio de unos cuantos. El uso de las TIC en el aula (Tecnología de la Información y de la Comunicación) conlleva renovaciones en el acto pedagógico, así como la enseñanza de valores éticos y morales que no avanza al ritmo desquiciante de la tecnología ultramoderna.

No es mi intención cuestionar las virtudes que la tecnología ha proporcionado al ámbito pedagógico, sino examinar los efectos tangibles que ha tenido a corto plazo.

Mientras intento apartarme del ruido de esta ciudad, observo cómo las hojas se bambolean en el aire y en mi cabeza se repite con asiduidad la pregunta: ¿estamos capacitados intelectual y éticamente para una revolución tecnológica? A pesar de que existen cientos de plataformas de contenidos educativos, miles de libros digitales gratuitos o a precios asequibles ¿basta con sólo la posibilidad de acceder a ellos

* Perla Muñoz Cruz. Es licenciada en Letras Hispánicas por la Universidad Autónoma Metropolitana. Es autora del libro de cuentos *Desquicios* (Avispero, 2017). Promotora cultural, tallerista y narradora oral que cree en el arte y en la literatura para transformar el mundo.



para que las personas adquieran cultura?, ¿quiénes y cuántos?, ¿existe la capacidad para seleccionar, asimilar y reflexionar los centenares de contenidos colgados en la red?, ¿o estamos dando por hecho que sólo por existir lo demás será dado?

El internet nos ha acercado a otros mundos y culturas, pero irónicamente nos ha aislado de la realidad más próxima, manteniéndonos a flote en una barca individualista. Nuestras capacidades cognitivas se han encandilado frente a la modernización. Con tanta información nos hemos vuelto torpes porque nuestro entusiasmo abarcador no nos permite concentrarnos en una sola cosa. Vemos tanto, pero comprendemos tan poco. E incluso podría decir que nuestra capacidad imaginativa se restringe a la sencillez y lo predecible. Lo demasiado sofisticado nos aterra. Tal vez el mejor ejemplo de nuestra falta de perspicacia sea el uso de las redes sociales como plataformas de diálogo y de información. La inmediatez y el anonimato dificultan el camino hacia las reflexiones profundas.

En una sociedad del conocimiento en la que el valor de lo que producimos depende grandemente de la difusión de la información, el uso de la tecnología es necesaria. La disyuntiva es si se ocupa para garantizar democráticamente el derecho a la educación de manera gratuita o para volverlo un instrumento lucrativo. Lo que está en juego es quiénes pueden acceder a la educación y a qué costo. El pilar que sostiene a la sociedad del conocimiento son las tecnologías de la información y de la comunicación que se rigen por tres conceptos: competitividad, eficiencia y espíritu empresarial. Un gran problema con este modelo social aparece cuando el saber pasa a ser cuantificable al grado ominoso de presuponer que la certificación es el único fin de la educación.

Quizá la benevolencia de esta forma de concebir a la sociedad se sostenga en la palabra renovar: pasar algo viejo a una manera nueva y transformar los procesos formativos. Pero en una realidad tan dispar como la nuestra parece una tarea inalcanzable o al menos restringida a una minoría. ¿Será que el problema de la educación sea sólo implementar la digitalización de recursos didácticos y uniformar las situaciones tecnológicas? Creo que eso sería plantear que todos partimos de las mismas necesidades, como si los problemas educativos sólo respondieran a cuestiones de eficiencia y calidad. ¿Desde cuándo la educación se ha reducido a términos empresariales?

Me parece que el uso de las TIC y de las TAC (Tecnologías del aprendizaje y el conocimiento) en los ámbitos educativos conlleva prácticas pedagógicas y didácticas más desafiantes que el sólo hecho de saber utilizarlas, como, por ejemplo: enseñar a discutir, a escuchar, a trabajar en equipo, a cuestionar los paradigmas sociales, y sobre todo a enfrentar preguntas pedagógicas nuevas para redefinir estrategias. El reto de los docentes actualmente es formar autodidactas, despertar en el estudiante un estado de curiosidad permanente, y ese ha sido siempre el gran desafío educativo. Las artes, la filosofía, la literatura tendrían que cruzar transversalmente todo currículum educativo con el propósito de enseñar a pensar, a sensibilizar nuestros corazones tan deslumbrados por el egoísmo y el orgullo.

Entre todo este panorama tan lleno de salvajismo económico y político, los proyectos educativos deberían estar en manos de los docentes, pues de ellos depende rebelarse contra un sistema consumista. Quisiera enfatizar por último que la tecnología educativa es necesario entenderla como una herramienta didáctica que interviene y pretende favorecer el proceso de enseñanza-aprendizaje para propiciar un desarrollo integral del educando, pero en el que intervienen necesariamente habilidades cognitivas: el agente de enseñanza debe saber buscar, seleccionar, asimilar, interpretar, reflexionar y cuestionar, pues de ello depende de mejorar sus decisiones pedagógicas. La creatividad y la constante reflexión son prioritarios en el acto pedagógico. Y por último entendamos que la tecnología se debe adaptar a las necesidades sociales y no las necesidades sociales a la tecnología.





ENREDADAS



Gerberas

Rocío García Rey*

Anduvo en lo que creyó, imaginaria procesión. Sola, juntando los aromas de la pretérita piel, cuando las flores tenían colores. Quizá así tendría fuerza, pensó. Anduvo. Luego fueron dos, tres... La procesión se extendió en la noche exacta del invierno, entonces, en el momento más cruel del incesante viento, fueron miles.

Aquel invierno nunca conocido, Antígona y Polínices rememoraron los parajes donde tuvieron que trazar su propia tumba. Aquel vívido recuerdo fue el que los hizo unirse a la procesión. Miraron a las que avanzaban: sus pasos eran incoloros, rostros aciagos, como aquellos que vieron en los habitantes de las afueras de Tebas. Los hermanos se unieron a la ruta que seguían las mujeres que ya no cargaban a su virgen, madre sagrada. Tonanzin, como muchos, también las había abandonado.

Aquellas mujeres dejaron de sentir el consuelo de la medrecita; las plegarias que le habían dirigido se habían transformado en líquidas estrellas que adquirirían forma de lágrimas intermitentes derramadas más allá de sus cuerpos. Lo asumieron, era hora de marchar sin dioses ni vírgenes. La imagen adherida a sus pasos sería otra. Automatas colocaron en su pecho, la fotografía de sus ausentes porque eso era lo único que les quedaba.

* Maestra en Estudios latinoamericanos por la FFyL de la UNAM. Doctora en Letras por la UNAM. Trabaja como tallerista y profesora de literatura en el Museo Universitario del Chopo, en la Fes Acatlán y en el Museo de la Mujer. Ha publicado libros como, *La otra mujer zurda*, *Deseó Revolución* y *las Hijas de la noche*.

Antígona y Polinices aprendieron nuevamente, cuan intrincada es la oscuridad en los cuerpos desolados; cuerpos en apariencia vivientes que, sin saberlo, eran obligados a beber la pócima del olvido y del silencio. En ocasiones, Políxena se multiplicaba, lo hacía para volver a besar a Hécuba, su madre. Su aparición, a principio fue una especie de vértigo para las que andaban: se enfrentaron a osamentas perdidas, osamentas navegando en la superficie de la tierra.

Las de los pasos aciagos transmutaban su sangre en luces colectivas para inventar tumbas para aquellas que una vez fueron cuerpos y palabras. Tu vieron también que aprender a inventar plegarias, para bregar y soportar el frío que las abarcaba por no saber si alguna vez hallarían a las que siempre serían la fiel alianza de la memoria.

Acaso meses, quinquenios anduvieron hasta que leyeron que estaban prohibidos los cementerios con flores. Ahora sólo habría eso que retumbó pausadamente en sus entrañas: fosas clandestinas. En ese momento recordaron que tenían voz; la desplegaron como su única arma. Gritos hiperbolizados abarcaron la aciaga escenografía: Martha, Rosa, Herminia, Antígona, Elena... Sintieron, entonces, ámpulas, vieron su sangre, su propia sangre en sus pies que eran el instrumento para inventar su periplo de búsqueda incesante.

Su coreografía que era la del amor, fue vista por el nuevo Creonte como voces abruptas que molestaban su sueño. ¿No había bastado su orden para olvidar por los siglos de los siglos a los cuerpos deshojados? Por ello cuando tocaron su puerta, ni las Furias pudieron defenderlas del gesto de indolencia con el que fueron cubiertas.



El cansancio es rígido, tan atroz que puede hacer claudicar a la más auténtica gerbera.

Cayeron y el frío quemante las abrasó, llama insomne que hizo aparecer un girón de Clío, fue así como la caída fue el vuelo que les hizo parir nuevamente. Olas de fuego no les impidieron gritar de nuevo el nombre de sus hijas. Esta vez, Antígona y Polinices también cayeron.

El siguiente día, Creonte hizo saber que erigiría un monumento a una nueva Clío, una que supiera inspirar recuerdos que no interrumpieran su sueño.

Tendiendo redes de apoyo a jóvenes científicas

Lilia Meza Montes*

Benemérita Universidad de Puebla
lilia@ifuap.buap.mx

Desde hace décadas ha sido motivo de interés el bajo número de mujeres en algunas áreas de la ciencia. Recuerdo haber leído en 1994 el artículo *Surprises across the cultural Divide* (Barinaga, 1994), en el que contrastaba el número de físicas en diferentes países.

En diversas comunidades científicas, las mujeres iniciaron un movimiento analizando su situación y promoviendo acciones para alcanzar las mismas condiciones de trabajo que sus pares masculinos. Destaca la realización de talleres de apoyo, particularmente sobre las llamadas “habilidades blandas”. Dichas habilidades no estaban incluidas en la currícula, pues se considera que se adquieren implícitamente o que, simplemente, es suficiente con la formación especializada de la disciplina. Esta carencia se acentúa particularmente en las mujeres, al considerar que no asumirán posiciones de liderazgo si no roles secundarios y, por lo tanto, no requieren de esta formación.

En 2002, durante el primer congreso *Women in Physics*, se propone realizar este tipo de talleres de apoyo. Algunas sociedades de física los promueven y, al notar la imposibilidad de impulsarlos en algunos países debido a la falta de comprensión

* Investigadora Titular del Instituto de Física de la Benemérita Universidad de Puebla. Experta en Nanociencias y Semiconductores. Representante por América Latina y vicecoordinadora de IUPAP Women in Physics. Ha sido Coordinadora de la Red Mexicana de Ciencia, Tecnología y Género y se ha dedicado al seguimiento de la participación de las físicas y promoción de acciones para incorporar más mujeres al área.



de la comunidad científica o, en su defecto, de la falta de recursos, se desarrollan durante los congresos trianuales.

Esta situación inspiró a un grupo de físicas latinoamericanas a unir esfuerzos y organizarlos a nivel regional, particularmente por la necesidad de ajustarlos a sus condiciones particulares. La idea cristalizó en 2014, en el denominado “Taller de habilidades profesionales para jóvenes científicas”, realizado en México, con la organización de Alba Ávila (Colombia) y Silvina Ponce Dawson (Argentina), el apoyo del El Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT), Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), la naciente Red MEXCITEG y el *Mesoamerican Centre for Theoretical Physics*.

Durante una semana vivimos esta primera gran experiencia. Destinado inicialmente a áreas STEM (*Science, Technology, Engineering and Mathematics*, Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas) donde hay un bajo porcentaje de mujeres y con una participación latinoamericana, a petición de las propias participantes y ponentes se extiende a todas las áreas del conocimiento y se realiza en diversas ciudades de México anualmente desde entonces.

En 2018, ya como una actividad impulsada y organizada por la Red MEXCITEG, se decide cambiar el nombre a “Seminario de habilidades profesionales con perspectiva de género”, con el ánimo de hacerlo en un futuro no sólo para mujeres y enfatizar que las actividades se llevan a cabo con una perspectiva de género. A nivel latinoamericano, se ha realizado en Argentina, Colombia, Brasil y próximamente en Chile. En cada país, toma un nombre y se adapta a las condiciones e intereses de cada comunidad que la organiza. Se ha compartido la experiencia en forma escrita (Ávila, 2015; Ávila, 2019) y en el canal de *YouTube* de la Red.

La pandemia por Covid-19 nos impidió llevarlo a cabo en 2020, como estaba planeado en Tlaxcala, México, y en Santiago de Chile. En su lugar, se hicieron eventos virtuales. A nivel latinoamericano, dos conversatorios: uno con autoridades de los

consejos de ciencia de Argentina, Chile y México, y otro con científicas latinoamericanas compartiendo sus experiencias durante el confinamiento derivado de la pandemia.

En el caso de México, se promovió el “Reencuentro de experiencias, aprendizajes y vivencias”, invitando a cerca de 250 participantes y medio centenar de ponentes de los seis eventos realizados anteriormente. Con la participación de varias decenas, en una sesión muy emotiva, recordamos aquellos momentos en que compartimos vivencias, aprendimos juntas, manifestamos nuestras inquietudes y construimos una red de sororidad que permanece hasta ahora.

Haciendo una retrospectiva personal, es muy agradable ver cómo se ha conformado un equipo de trabajo con colegas que han abrazado el Seminario con mucho cariño, compromiso y entusiasmo; el gran interés que despierta en las sedes y las repercusiones que en ellas tiene; la gran disposición de las conferencistas invitadas; la evolución experimentada al pasar de un grupo organizador a un equipo de investigación interesado en la mejora continua y la innovación. Por supuesto, otra de las grandes satisfacciones es notar el cumplimiento de los objetivos del Seminario de proporcionar a las participantes no sólo habilidades blandas sino, además, un soporte emocional y la oportunidad de construcción de redes. Con enorme emoción, inician sus propias actividades de sororidad y forman grupos o se unen a nuestra Red, enriqueciendo y renovando esta causa para alcanzar la equidad de género en nuestras instituciones. Es realmente satisfactorio y motivante.



BIBLIOGRAFÍA

- Ávila Bernal, Alba, Lilia Meza-Montes y Silvina Ponce-Dawson. 2015. The First Latin American Workshop on Professional Skills for Young Female Scientists. Proceedings 5th IUPAP International Conference Women in Physics AIP Conference Proceedings 1697, 120001. <http://dx.doi.org/10.1063/1.4937706>
- Ávila Bernal, Alba, Lilia Meza Montes y Silvina Ponce Dawson. 2019. Talleres de habilidades profesionales para jóvenes en ciencia de América Latina. En *La brecha de género en Matemática, Computación y Ciencias Naturales: Un abordaje desde América Latina*. Lilia Meza Montes, Silvina Ponce Dawson, coordinadoras, págs. 193-208. Sociedad Mexicana de Física. ISBN Electrónico 978-607-98384-3-0, Impreso 978-607-98384-4-7.
- Barinaga, Marcia. 1994. Surprises across the cultural Divide. *Science*, Vol. 263, 1468.

Nuevas generaciones de científicas ante los retos actuales

Carolina Sthephanía Muñoz Canto*

carolinamunozcanto@yahoo.com.mx

El 17 de octubre de 2020 se realizó el Primer Encuentro “Nuevas Generaciones de Científicas ante los retos Actuales”, organizado por el Seminario de Formación de Habilidades Profesionales con Perspectiva de Género, con el objetivo de accionar propuestas de acciones en la política científica para coadyuvar a disminuir la brecha de género en el quehacer científico en México.

En esta primera versión se desarrollaron temas como las condiciones de estudio e impacto en el posgrado pre, durante y post Covid 19; perspectivas laborales y trayectoria a futuro; condiciones en el entorno de desarrollo de las estudiantes de posgrado comparativamente con las de sus pares varones; condiciones y estabilidad laborales; la pandemia: nuevas dinámicas en docencia e investigación.



* Doctora y Maestra en Ciencias Sociales con especialidad en Estudios Políticos, Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales, Paris. Licenciada en Psicología por la Universidad de las Américas, México. Integrante de Red CITEG



Compartimos las palabras de clausura dadas por la Dra. Carolina Sthephania Muñoz Canto, integrante de Red CITEG y del comité organizador del evento.

Es para mí un honor dirigirme a ustedes. Hace muchos meses se comenzó a gestar un proyecto, que estos días se nos ha escurrido entre los dedos como la arena, y que estoy segura hemos disfrutado mucho. Entonces, la idea era darle continuidad al trabajo de la Red Citeg que en esta veta en particular ha buscado apuntalar las vocaciones científicas y apoyar el desarrollo de las nuevas generaciones a partir de una capacitación en dos tonos. Por una parte, buscando desarrollar habilidades profesionales propias de la vida académica. Y por la otra, establecer contacto y vínculos entre quienes empezamos este trayecto, haciendo una especie de relevo a partir de las experiencias y aprendizajes que han forjado las que nos anteceden.

La pandemia, como en otros sentidos de la vida, significó una ruptura. Hubo debates sobre las formas de mantener las jornadas. Platicamos sobre la importancia de conservar los espacios de interacción y los riesgos de hacerlo para todas las involucradas, en la manera en la que tradicionalmente se hacía. Finalmente, se optó por experimentar. Esta pandemia, nos ha dejado un buen aprendizaje en cuanto a la creatividad y al uso de las tecnologías. Así se gestó este evento. Entre las tensiones de conservar un proyecto y proteger nuestra salud. Con el interés de desarrollar la reflexión y apuntalar lo que visualizamos como un ideal, cerrar la brecha de género entre hombres y mujeres en la ciencia. Recuerdo las idas y vueltas entre los ideales y las realidades. Y para serles franca creo que en ese piso se gestó la posibilidad del encuentro, de conocer de primera mano la posición de las instituciones y de quienes día a día vivimos esta realidad que elegimos, estoy segura, desde lo más profundo de nuestra vocación.



Este encuentro no hubiera podido ser posible sin el trabajo de todo el comité organizador. Gracias por las pláticas, las reuniones, los aprendizajes y todo el trabajo compartido. Tampoco sin las instituciones que creyeron en el proyecto de la red. Vale la pena reiterar nuestro agradecimiento, pues cada una desde su propio espacio y con sus recursos nos permitió que este evento viera la luz. Gracias al apoyo técnico y a las compañeras que hicimos nuestros primeros pininos en ello, para poder llegar hoy hasta sus espacios privados, para discutir lo público, por reformular una conocida frase feminista.

Llegamos al final. En la primera parte del evento, tuvimos la oportunidad de dialogar con quienes fueron las protagonistas de los diferentes encuentros formativos que ha propuesto la red. En nuestra carpeta roja, donde el ser mujer permeo nuestra reflexión sobre los caminos elegidos.

Hoy, hemos tenido una jornada estimulante. Primero, conociendo de mano de los representantes de algunas instituciones las condiciones estructurales que subyacen en nuestro desarrollo. Por otro lado, en el diálogo entre nosotras. El escenario puede no verse prometedor; las brechas de género se han ido cerrando lentamente. Más lento de lo que a los espíritus progresistas nos gustaría. Pero hoy, en este diálogo hemos establecido algunas vetas que prometen ser camino de desarrollo; la sororidad, el desarrollo de habilidades y la resonancia de nuestras vivencias será la guía.

Queda mucho por hacer. A todos nos toca fortalecernos, apoyarnos y servir de modelos. Por eso estoy segura que la Red CITEG, muy pronto pondrá frente a nosotros nuevas oportunidades de reflexión, y que nos encontraremos, quizás en las aulas de alguna universidad.



RESEÑAS



Aves de tu silencio de María Cervantes

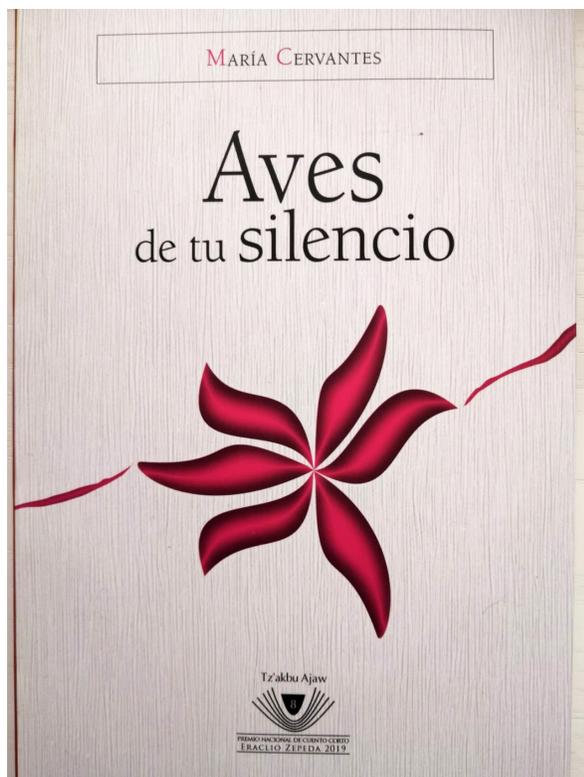
Guadalupe Correa Chiarotti*

lupecorrea@gmail.com

2020 fue un año atípico desde todo punto de vista. Ciertos acontecimientos del panorama cultural quedaron eclipsados ante urgencias, encierros y crisis, entre ellos la publicación del libro ganador del Premio nacional de cuento corto Eraclio Zepeda. Nos referimos a *Aves de tu silencio* de María Cervantes, volumen compuesto por 23 relatos que nos introducen a mundos a veces inquietantes –ominosos incluso–, otras a espacios fantásticos, quiméricos, de los cuales perdura la sensación de un fuera de lugar inminente que aturde a la vez que excita la experiencia lectora.

El timbre justo que cada uno de estos relatos encuentra resulta uno de los rasgos escriturarios más sobresalientes. Aquellas primeras personas que toman, muchas veces por asalto, la propia narración de los hechos cobra una presencia definida, de contornos labrados con una precisión notable y unas expresiones justas. El primo de Vera, la mujer de la casa que muere, el niño que espera, la obsequiada por un siniestro “puso”, la mujer de la frontera, en fin, todos y cada uno de estos personajes ensayan unas voces escrupulosas que registran los acontecimientos con materiales lingüísticos sumarios. Quizá en esta condición radica la potencia de la prosa: los acontecimientos devienen muchas veces calamitosos, pero entonces la pluma no se rinde, persiste en

* Profesora-investigadora de tiempo completo (área de investigación en Producción Editorial) de la Licenciatura en Letras Hispánicas y del Posgrado en Humanidades (línea en Teoría Literaria) de la UAM-Iztapalapa. Doctora en Estudios Latinoamericanos por la UNAM, Maestra en Estudios de Literatura Mexicana por la Universidad de Guadalajara y Profesora en Letras por la Universidad Nacional de Rosario. Durante 10 años co-dirigió Editorial Serapis.



◀ Cervantes, María- 2020. CONECULTA. Dirección de Publicaciones. Colección: Tz`akbu Ajaw. Serie Premios 8. Premio Nacional de Cuento Corto Eraclio Zepeda 2019.

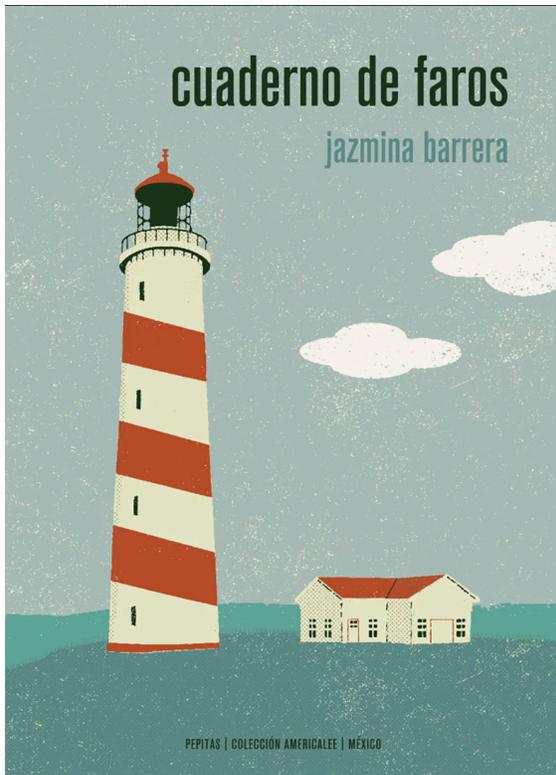
la crónica, se apega a la anécdota como si fuera el recurso último de un método que asegure una sobrevivencia vivificante.

Esta técnica narrativa permite que aquello que en primera instancia parece capricho de una imaginación fervorosa encuentre, en fino equilibrio, un riguroso escenario y un andamiaje textual sólido, producto de esta “voz narrativa madura” (tal como definió el jurado al premiar la obra). Denota y no muestra, sugiere con carácter pero sin profusión. Como las miradas interpelantes de los daguerrotipos familiares, la autora apela al silencio como un sostén primario, como si fuera la estructura de un entramado que no necesita exponer artilugios ni despliegues pirotécnicos sino indicios verbales, secretos al oído dichos sólo a través del velo de la alusión.

En “Fronteras”, por ejemplo, la mujer intima más con quienes la leemos que con el hombre extraño que tiene al lado y que representa la incompreensión de un mundo masculino incapaz de sentir empatía. En-

tonces calla. Calla al mundo, pero no al pensamiento que traduce la prosa. La hostilidad de una frontera absurda, la desesperación de una mujer en pleno trabajo de parto y el deseo de parir en un sitio preciso del mapa resultan incomprensibles para quien no merece palabras, pero cobran significado para quien percibe el móvil de una acción que no nace de una lógica restringida y unilateral. O, como en el caso de “Señales”, donde peregrina esta otra mujer que no puede hablar, que no quiere, que, en el mejor de los casos, no será siquiera escuchada. Su territorio es un pasillo sucio y sin salida, una escalera oliendo a orines que se estrecha a cada paso, un camino sin retorno posible.

El mundo no es –sobran las evidencias– un lugar hospitalario. Al menos no para estas mujeres y niñas, quienes deben sortear asignaciones coercitivas y ahogarse en las palabras no dichas. Entonces vienen los rezos, las voces de afuera que con afán formulístico resuenan en el entorno cerrado del velorio del abuelo. O aquella otra niña que entre los resquicios de una familia quebrantada ahoga las palabras y las atora en el cuello, desafiando el poder comunicacional de un idioma que de nada sirve ante la violencia de un golpeador, ante un cajón blanco, el abandono o lo farsa de una institución familiar en franca decadencia. Entonces sale el llanto antes que las palabras. Queda entremezclada en este punto la sinceridad de una niña que, a falta de un logos, llora irremediamente, y la no menos cabal honestidad de una narradora que escoge decir lo que tiene que decir, con el pulso de una sencillez categórica.



◀ Barrera Velázquez, Jazmina. 2019.
Cuaderno de faros. Editorial Nórdica.

Cuaderno de faros: una poética coleccionista

Loreto Casanueva Reyes*

“En la literatura hay más perros que bebés”, con esta frase comienza uno de los capítulos de *Pequeñas labores*, libro de breves ensayos en los que su autora, la canadiense Rivka Galchen, relata su experiencia como madre y repasa sus lecturas sobre mamás y bebés literarios, para profundizar, animalizar, desmitificar e incluso reírse de la crianza. En 2018, el sello mexicano Antílope publicó su traducción, que estuvo a cargo de Jazmina Barrera —una de las fundadoras de la editorial— y Alejandro Zambra. Leí esta versión solo unos meses después de haber terminado *Cuaderno de faros* y, pese a que la antología de Galchen y el libro de Barrera abordan temáticas tan diferentes con registros también tan distintos, creo haber entendido muy bien por qué a ella le habrá interesado traducir a aquélla. Rivka recoleta historias sobre maternidad; Jazmina colecciona faros. Ambas encuentran ejemplares para sus inusuales colecciones, intangibles a su modo, en la vida cotidiana y en la literatura. Sus libros, cada cual a su manera, se abren como vitrinas portátiles, como colecciones de bolsillo.

Cuaderno de faros, publicado por primera vez en 2017 y editado y traducido bajo varios sellos e idiomas, parece ser una bitácora novelada en el que su autora —y también protagonista— recuenta sus viajes por ciertos pueblos y ciudades de América del Norte y Europa en busca de estas torres de luz. Cada capítulo se abre con el nombre de un faro, acompañado de una breve descripción y localización geográfica del mismo, así como de una fotografía afín: un *souvenir*, una postal, un mapa, un dibujo. Cada apartado cuenta la historia del faro en cuestión, enmarcada a su vez en la

* Profesora asistente adjunta, Universidad Finis Terrae y Doctora en Filosofía mención Estética y Teoría del Arte, Universidad de Chile. Áreas de interés: Literatura y cultura material, literatura comparada.

historia cultural de los faros –y los fareros–, en sus representaciones literarias y artísticas, y en sus multiplicidades simbólicas. Como lectora, Jazmina encuentra famosos faros literarios desde Homero hasta Virginia Woolf, y fogatas humildes o monumentos ostentosos en los libros de historia; como *flâneuse*, observa los rascacielos metropolitanos como quien observa un faro en medio del océano. Como el cuaderno de viajes que es, la autora nos ofrece además una ventana redonda a su propia intimidad, entrelazada ineludiblemente con los faros que explora. Un día nos dice, por ejemplo, que “quisiera convertirme en faro: frío, insensible, sólido, indiferente. Al verlos, a veces siento que de verdad puedo petrificarme y disfrutar esa paz absoluta de las rocas” (22).

Barrera siente una profunda inquietud por los faros, tanto por la luz que arrojan como por la oscuridad que se cierne en torno a ellos, y entonces decide coleccionarlos: recopila anécdotas, textos, referencias, objetos y metáforas sobre faros, porque no hay otra forma de coleccionar esas torres colosales, distantes y tan ancladas al mar. “Sé que mi afición no es original, sino casi tan común como coleccionar figuras de porcelana o timbres postales . . . Coleccionar faros *per se* es una utopía . . . No es posible adueñarse por completo de un faro, porque su función es guiar a otros, dirigirá a otros; si se apagara su luz o se la ocultara, dejaría de ser faro. Quedaría reducido al puro cascarón” (27), escribe en su cuaderno, a propósito de su paso por Yaquina Head.

El ejercicio coleccionista de Barrera va más allá de su propia colección de palabras y cosas en torno a los faros. Colecciona además los pormenores teóricos y prácticos del acto mismo de coleccionar. Por ejemplo, en el capítulo “Faro de Goury”, la autora nos lleva del mar al aire, para contarnos que los seres humanos nos parecemos a unas peculiares aves de Oceanía que, como nosotros, coleccionan objetos: “flores naranjas y rosas, piedras verdes, bichos iridiscentes, pero también carbón, caca de venado, clips y plástico, porque el color y la textura no discriminan en materiales” (p.77). Barrera concluye ese apartado preguntándose por la relación entre recolección y colección: ¿coleccionar es un gesto animal?

A lo largo de su *Cuaderno*, la autora va tramando una poética coleccionista que termina de sellarse, me parece, en el modo en que están organizados los capítulos: estos están divididos en pasajes textuales, algunos breves y otros más extensos, que establecen vínculos orgánicos y significativos entre sí, pero que también podrían leerse de manera aislada, propiciando otras aperturas. Hay párrafos confesionales entre medio de espaciosas reflexiones sobre el devenir histórico de un faro predilecto. A mi modo de ver, distribuidos así, estos párrafos lucen como las piezas de una colección de artefactos, cada cual con su singularidad y rareza.

Leí *Cuaderno de faros*, decía, unos meses antes de encontrarme con el libro de Galchen. Era el invierno chileno de 2020, en plena cuarentena santiaguina. Leído, hojeado y subrayado durante mi propio encierro, el texto de Barrera me hizo sentir, simultáneamente, tan afuera como adentro: experimenté el vértigo de sus viajes y contemplé el paisaje marino; sentí el hermetismo de los muros y medí la distancia entre mis seres queridos y yo. Avistar faros, reales, ficcionalizados o soñados, es dejarse llevar por el vaivén del agua y la piedra: es una empresa contradictoria. “Ante el temor a la deriva, coleccionar” (p.88).

BIBLIOGRAFÍA

- Barrera, Jazmina. *Cuaderno de faros*. Santiago: Montacerdos, 2019.
- Galchen, Rivka. *Pequeñas labores*. México: Antílope, 2018.

ILUSTRACIONES DE ESTE NÚMERO

Itzel Cadena Alvear

Estudiante de Maestría en Filosofía de las Ciencias Cognitivas en la Universidad Nacional Autónoma de México. Becaria de investigación del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la UNAM. Integrante del grupo de investigación 4E Cognition del Instituto de Investigaciones Filosóficas de la UNAM y de la Red de Ciencia, Tecnología y Género. Feminista antiespecista, tallerista, bordadora de utopías de libertad y creadora del proyecto textil autogestivo "Hilos de vida".
itzelacadena@gmail.com